

U. N. M. S. M.
BIBLIOTECA CENTRAL
HEMEROTECA
FONDO ANTIGUO

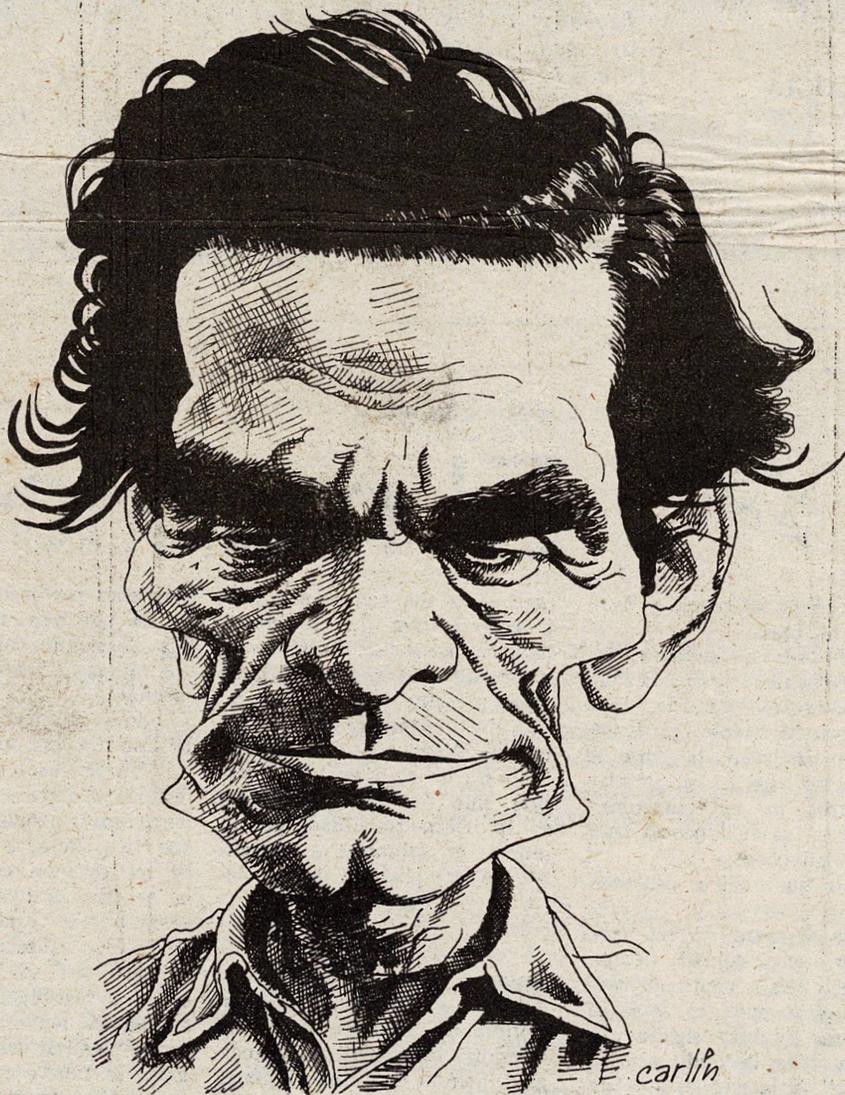


el Caballo rojo

Suplemento dominical
de El Diario de Marka
Lima, 1 11 81 No. 77 Año II

Dirección : Antonio Cisneros
Edición : Luis Valera
Redacción : Rosalba Oxandabarat
Marco Martos
Diagramación : Lorenzo Osóres
Artes : Marcos Emilio Huamaní
Fotografía : Herman Schwarz
Corrección : Mito Tumi
Coordinación : Charo Cisneros
Impresión : EPENSA

Lima futura: ¿paraíso o infierno?
El Señor de los Milagros de Huayopampa
El largo viaje de Regis Debray
Cancún: los temores de Occidente



Pasolini, una temporada en el infierno

Crisis ministerial: sendero para el Gaucho

Yahú es mágico el mundo. Te han dejado.
Ya no compartirás la clara luna
Ni los lentos jardines. Ya no hay una
Luna que no sea espejo del pasado,
Cristal de soledad, sol de agonías.
Adiós las mutuas manos y las sienes
Que acariciaba el amor. Hoy sólo tienes
La fiel memoria y los desiertos días.
Nadie pierde (repites vanamente)
Sino lo que no tiene y no ha tenido
Nunca, pero no basta ser valiente
Para aprender el arte del olvido.
Un símbolo, una rosa, te desgarran
Y te puede matar una guitarra.

II

Ya no seré feliz. Tal vez no importa.
Hay tantas otras cosas en el mundo;
Un instante cualquiera es más profundo
Y diverso que el mar. La vida es corta
Y aunque las horas son tan largas, una
Oscura maravilla nos acecha,
La muerte, ese otro mar, esa otra flecha
Que nos libra del sol y de la luna
Y del amor. La dicha que me diste
Y me quitaste debe ser borrada;
Lo que era todo tiene que ser nada.
Sólo me queda el goce de estar triste,
Esa vana costumbre que me inclina
Al Sur, a cierta puerta, a cierta esquina.

A UN POETA MENOR DE LA ANTOLOGIA

¿Dónde está la memoria de los días
que fueron luz en la tierra, y tejieron
dicha y dolor y fueron para ti el universo?

El río numerable de los años
los ha perdido; eres una palabra en un índice.

Dieron a otros gloria interminable los dioses,
inscripciones y exergos y monumentos y
puntuales historiadores,
de ti sólo sabemos, oscuro amigo,
que oíste al ruiseñor, una tarde.

Entre los asfodelos de la sombra, tu
vana sombra
pensará que los dioses han sido avaros.

Pero los días son una red de triviales
miserias.
¿y habrá suerte mejor que la ceniza
de que está hecho el olvido?

Sobre otros arrojaron los dioses
la inexorable luz de la gloria, que mira
entrañas y enumera las grietas,
de la gloria, que acaba por ajar la rosa que
venera;
contigo fueron más piadosos, hermano.

En el éxtasis de un atardecer que no será
una noche,
oyes la voz del ruiseñor de Teócrito.

EL REMORDIMIENTO

He cometido el peor de los pecados
Que un hombre puede cometer. No he
sido

Feliz. Que los glaciares del olvido
Me arrastren y me pierdan, despiadados.
Mis padres me engendraron para el juego
Arriesgado y hermoso de la vida,
Para la tierra, el agua, el aire, el fuego.
Los defraudé; No fui feliz. Cumplida
No fue su joven voluntad. Mi mente
Se aplicó a las simétricas porfías
Del arte, que entreteje naderías.
Me legaron valor. No fui valiente.
No me abandona. Siempre está a mi lado
La sombra de haber sido un desdichado.

TWO ENGLISH POEMS

II

¿Con qué puedo detenerte?
Te ofrezco angostas calles, desesperados
crepúsculos, la luna de andrajosos
suburbios.

Te ofrezco la amargura de un hombre que
ha observado largamente la luna
solitaria

Te ofrezco mis antepasados, mis hombres
muertos, los fantasmas que los vivos
han honrado en mármol; el padre
de mi padre asesinado en la frontera
de Buenos Aires, dos balas a través
de sus pulmones, barbudo y yacente,
envuelto por sus soldados en el cuero
de una vaca; el abuelo de mi madre
—de sólo veinticuatro— encabezando
en el Perú una comisión de tres mil
hombres, ahora fantasmas en caballos
desvanecidos.

Te ofrezco cualquier perspicacia que puedan
mis libros contener, cualquier valor
que anime mi vida.

Te ofrezco la lealtad de un hombre que jamás
ha sido leal.

Te ofrezco aquel grano de mí que de alguna
manera se ha salvado —el corazón
central que funciona no en palabras,
trafica no con sueños y está intocado
por el tiempo, por la alegría, por las
adversidades.

Te ofrezco el recuerdo de una rosa amarilla
contemplada en el crepúsculo años
antes que nacieras.

Te ofrezco explicaciones de ti misma, teorías
sobre ti misma, auténticas y
sorprendentes noticias de ti misma.

Puedo darte mi soledad, mi oscuridad, el
hambre de mi corazón; estoy tratando
de sobornarte con incertidumbre,
con peligro, con derrota.

(Fragmento; traducción de Marisol Bello)

El trotar de las ratas



José María Salcedo

El mundo es así

En este país de irresponsabilidad, la renuncia del doctor De la Jara es un acto de responsabilidad. Todo el mundo da pasos pero nadie agarra el toro por las astas. Mucho tiene la historia cotidiana nacional del mundo del se del que tanto se hablaba filosóficamente años atrás. Frecuentemente las cosas suceden o simplemente son así. Nadie rompe nada. Las cosas, simplemente se rompen. Nadie se equivoca, las cosas solamente se malogran. Nadie dirige la economía —sobre todo cuando la economía va mal— la economía se comporta (véanse los estudios sobre el comportamiento de nuestra economía), las devaluaciones se producen, las malversaciones se descubren y también se producen. Cuando el niño se empuja sobre la alacena, estira el brazo y trae por tierra el frasco de la mermela-

da, va donde su mamá y dice: se cayó el frasco.

Los hechos se suceden, los acontecimientos se precipitan, la historia se desarrolla, todo pasa y todo queda, los disturbios se producen, la gente se muere, las órdenes se cumplen sin dudas ni murmuraciones, se supone, se equivocó la paloma, se equivocaba.

Sólo se que nada se (sin acento).

Ya ha desaparecido del habla popular (en realidad siempre fue poco más o menos de clase media) pero antes se decía se, se, para devaluar alguna afirmación. "He decidido cambiar de vida". Y la respuesta del interlocutor, que en ese momento se convertía en cínico destructor, era: "se, se". Y entonces todo se venía abajo, todas las aguas volvían a su nivel y sucedía que se iba, se iba la

lancha, se iba con el pescador y en ese mar que se cruzaba por la lancha, se recorría, sin motor fuera de borda, el mundo marítimo del se.

El habla cambia, pero el se, queda. Ahora se dice o sea. Esto no es sólo cosa de palabras, sino de hechos. El hecho es la irresponsabilidad, la ausencia de culpables e inocentes, la complicidad de las cosas y las cosas de la complicidad.

Entre paréntesis, anoto que hasta el miércoles no se ha repuesto a los trabajadores despedidos de la Córpac. A los trabajadores del récord de la huelga de hambre se les iba a reponer y no fue así. Esto se parece demasiado a una estafa.

Pero el tema es la renuncia del doctor De la Jara. En este país los ministros suelen cesar por motivo de viaje, enfermedad

y razones personales que suelen ser las que más tienen que ver con el mundo del se, es decir con las más impersonales de las razones.

Todo es brumoso, limeño y neblinoso. La cosa pudo haber sido así. En el Cusco se produjeron disturbios, a consecuencia de los disturbios se produjeron choques con la policía, a consecuencia de los choques con la policía se produjo la muerte de un estudiante, se está velando el cuerpo del estudiante muerto y el caso que se ha producido se va a investigar. El gabinete se seguirá reuniendo, la historia se seguirá desarrollando, la tierra se mueve en el espacio a once kilómetros por segundo.

De hecho, muchos más cadáveres (los de 'El Sexto', por ejemplo) han acompañado otras gestiones ministeriales del gobierno actual y aquí no pasó

nada. Las gestiones ministeriales, se pasan. Claro que todos sabemos que el cadáver del Cusco no es la única razón de la renuncia del señor ministro. Hay razones de política interna, partidaria, que han hecho que el doctor De la Jara diga me voy. Y se fue.

Pero, como fuere, en su carta de renuncia asume responsabilidades que otro, sin mayor rubor, hubiera podido evadir, porque así se hace la política y la política es así. Menos político que otros, De la Jara se dio por aludido y se fue.

Ha dejado escrita una carta en primera persona, en este país en que más que remates, suele haber cómers. Mientras todos se lavan las manos, esto es un mérito.



Los nombramientos efectuados en las carteras vacantes tienen una significación mucho mayor de la que podría imaginarse en primera instancia. Quizá la más importante sea la modificación del tipo de relación política que hasta el momento se había establecido entre el Poder Ejecutivo y la Fuerza Armada.

Como se sabe, hasta hace algunos días, las carteras militares se encontraban en manos de veteranos oficiales que por su longevidad no tenían vínculos orgánicos con la Fuerza Armada, que no son las que dejaron en 1968 cuando pasaron a retiro con el golpe militar que diera el general Velasco. Se trataba de personajes que sólo podían exhibir su fidelidad al presidente pero que no entendían la experiencia vivida por las instituciones castrenses durante los doce años de gobierno militar, de reformismo y de modernización profesional.

El belaudismo, aunque respetaba a los militares y hasta les temía, no les había entregado formalmente cuota de poder alguno que les permitiera cumplir el "papel deliberante" que reclamara en una reciente entrevista el ex-presidente Francisco Morales Bermúdez.

Esta situación es la que se ha modificado. Los ministerios castrenses están ahora sí en manos de gentes que expresan y hablarán por la institución que comprenden y sienten suya. Todos han cumplido algún papel durante el gobierno de Morales Bermúdez, todos... en especial el actual número uno del ejército, el general Luis Cisneros Vizqueira, hermano del actual director de *El Observador*, que ostenta nada menos que el cargo de jefe de estado mayor del Ejército.

El significado entonces de este cambio no es sólo, como dicen los populistas, que la Fuerza Armada estará de ahora en adelante mejor expresada sino fundamentalmente el hecho de que las fuerzas castrenses habrán conseguido la cuota de poder que venían exigiendo al régimen democrático y que, por lo mismo, podrán sentarse en los consejos de ministros y otorgarle al régimen la dureza y la firmeza que la derecha le demandaba. Podrán discutir de política, proponer y, qué duda cabe, imponer institucionalmente su propio proyecto, su propio orden.

Hace unos días Morales Bermúdez hablaba de que el gobierno belaudista era muy débil. Los militares convocados plantearán dureza, homogeneidad y firmeza en la función pública. Y no sólo propondrán sino que podrán hacerla viable si, claro está, el gobierno acepta. Naturalmente que a través del orden y la disciplina. Y ya conocemos lo que eso significa para militares como el "Gaucha" Cisneros, quien durante su gestión anterior consiguió que se despidieran a cerca de cinco mil trabajadores, luego del paro nacional



Crisis ministerial: sendero para el Gaucho

Aldo Panfichi

La renuncia del ministro del Interior, José María de la Jara y Ureta, no sólo produjo la primera gran crisis ministerial que debió afrontar el gobierno del arquitecto Fernando Belaúnde Terry sino que modificó sustantivamente el espectro político nacional. Al final de la crisis cuatro militares se constituyeron en los tres ministerios militares y en la nada codiciada cartera del Interior y, como suele suceder en estos casos, quedaron heridos y lesionados al por mayor e incluso la Constitución debió ser nuevamente violada.

del 19 de julio de 1977; que denunció la supuesta existencia de un "Ejército Popular" para reprimir y deportar dirigentes populares y que reprimió sin contemplaciones, una y otra vez, a todos los que se alzaron contra la dictadura militar. Los deportados peruanos que estuvieron detenidos en cuarteles argentinos recuerdan bien lo que significa que el "Gaucha" Cisneros, y con él los militares, lleguen a Palacio aunque no sea todavía como presidente.

SORPRESIVA DERROTA "ALVISTA"

Pero la forma como se resolvió la crisis que originó la renuncia del vapuleado ministro del Interior, José María de la Jara, tuvo también repercusiones en el seno del partido gobernante, cuyas huestes se encuentran bastante convulsionadas por sus cada vez más intensos líos internos.

El abrumador avance del "alvismo", del cual el embajador Javier Pérez de Cuellar puede

dar fe y testimonio, tuvo que ser frenado en seco y algún herido de consideración quedó en el camino. En efecto, dentro de la estrategia del "alvismo" debía primero consolidarse el control partidario y luego pasarse al control parlamentario. Ambas cosas se lograron con cierta facilidad. De lo que se trataba ahora era de obtener presencia en el Ejecutivo.

¿Cómo lo lograrían? Capitalizando el desgaste del ministro del Interior y presentando a un

substituto de los suyos (se habló incluso de un ex ministro de Gobierno y Policía del anterior periodo gubernamental de Belaúnde).

Algún error debió cometer Alva porque todo le salió a pedir de boca menos que nombraran a su apadrinado en el cargo.

De la Jara renunció aprovechando los incidentes ocurridos en el Cusco y cumpliendo su palabra de que renunciaría si era invitado a ir a las Cámaras.

La renuncia entonces se convirtió en una victoria pírrica para los "alvistas", que están seguros que sus opositores en el populismo le darán el vuelto correspondiente retirándole su confianza al senador Javier Díaz Orihuela comprometido hasta los tuétanos con el caso "Sanitas".

De esta forma los alvistas tendrán que contentarse con ver desde el balcón la nueva gestión en el portafolio del Interior pues el recientemente nombrado teniente general FAP José Gagliardi, es considerado una especie de hombre de pantalla de la Fuerza Armada y con ella los "alvistas" no quieren chocar.

En el interior de Acción Popular, el "ulloísmo", los amigos del presidente y los "pulines" habrían convencido a Belaúnde de la importancia de hacerle el alto a Alva Orlandi al mismo tiempo que se abren puentes hacia los militares que sin necesidad de recurrir a la Ley de Movilización, que les dejara Morales, podrá ahora dirigir la represión del movimiento popular y, por supuesto, el terrorismo, con armas tan temibles como la "inteligencia antisubversiva militar".

EL MOVIMIENTO POPULAR DEBE ESTAR ALERTA

Finalmente, para el movimiento popular, los resultados de esta crisis no deben dejar de ser analizados con detenimiento pues negros nubarrones parecen avizorarse.

No son sólo las últimas alzas, como la de la leche, o leyes como la de huelgas las que amenazan los márgenes democráticos del pueblo sino las posibilidades cercanas de que una represión mayor, con la misma intensidad con la que se da en la actualidad en Ayacucho, comience a generalizarse.

El endurecimiento que se prevé del gobierno debe demandar en la dirección política de "Izquierda Unida" una necesaria evaluación autocrítica de lo transitado y el diseño de una estrategia que le permita afrontar con éxito los posibles intentos represivos como los que el "Gaucha" Cisneros pudiera poner en práctica. No hacerlo ahora puede ser sumamente peligroso pues, junto con el "petardismo" de Sendero Luminoso, estos intentos represivos podrían ser los que estarían, en la larga, creando las condiciones para que se perfilara un sendero para el "Gaucha", un camino para una nueva dictadura.

En el fórum sobre "La recuperación del centro de Lima" al que ustedes asistieron ¿se dieron respuestas a las principales preocupaciones que lo animaron?

—Mario Zolezzi: Considero que no pues el evento nace exclusivamente de una preocupación por los valores estéticos de Lima y gracias al sentimiento de un grupo de profesionales que efectivamente quieren a su ciudad y que desearían que ésta tuviera una cara más simpática que mostrar... personas que encuentran en la reubicación de los vendedores ambulantes un primer paso positivo y se interrogan por los restantes que deberían darse para recuperar Lima...

—¿Para cambiarle el rostro nada hermoso que hoy presenta?

—Zolezzi: Para cambiar la imagen externa...

—Pero eso no es malo...

—Zolezzi: El problema radica en que no se plantean seriamente las verdaderas causas o carencias que originan la actual situación y, en esa medida, las posibilidades reales que existen para poder cambiar de rostro a la ciudad... lo que preocupaba, al final de cuentas, era cómo utilizar mejor el suelo de Lima...

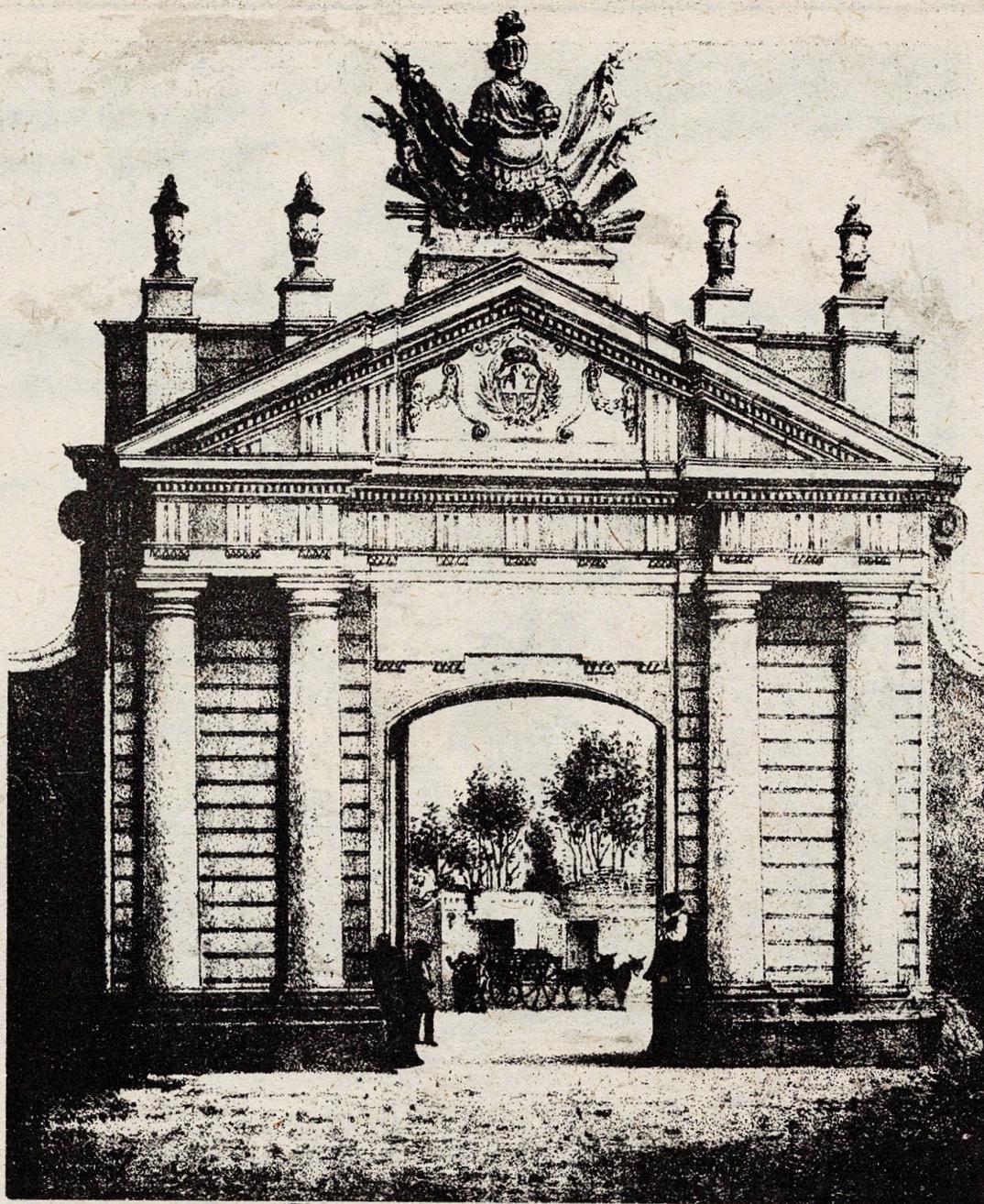
¿PARA QUIEN RECUPERAR LIMA?

—¿Cuál fue el diagnóstico efectuado?

—Zolezzi: Se concluyó que la actual situación de Lima se debe a una falta de legislación adecuada, a un desinterés permanente del Estado frente al problema y, finalmente, al hecho de que la ciudad no ha sido defendida en forma agresiva... y aquí se llega con facilidad a dos preguntas claves en el problema. Defender la ciudad ¿de quién?, y, en segundo lugar, ¿para quién recuperar Lima?... ¿Acaso para ofrecer una mejor imagen al extranjero?, ¿para alcanzar una Lima idílica o recuperarla para sus actuales habitantes? Considero que Lima debe recuperarse para sus habitantes aunque existen quienes piensan que Lima debe ser recuperada "para el país" y por tanto, para otros sectores sociales pues los que actualmente la habitan por razones económicas de migración o simplemente por estar acostumbrados a vivir así, no la van a poder recuperar y entonces plantean la recuperación echando abajo una serie de tugurios, edificios... se comienza a discutir cómo recuperar los edificios, la imagen colonial o los distintos tiempos de las tres Limas, la colonial, la de los años veinte y la contemporánea: aparecen así los ingenieros y sus propuestas...

—¿Cuáles serían las causas del actual estado en que se encuentra la ciudad?

—Zolezzi: Quienes concurren al evento no encontraron una respuesta. Se preguntaban quiénes son los responsables: ¿la municipalidad? ¿el Ministerio de Vivienda? ¿el Estado? ¿el Ministerio de Transportes



Portada de Maravillas, siglo XIX.

Lima futura: ¿paraíso o infierno?

Raúl González

Con motivo del fórum realizado hace pocos días sobre "La recuperación del centro de Lima" nuevamente se ha puesto sobre el tapete la discusión de tan difícil tema. El aparente caos o laberinto de ciudad que Lima ofrece ¿cómo resolverlo?, ¿es sólo erradicando ambulantes, pintando fachadas y revalorando el suelo de Lima para que quienes puedan habitar en ella sean gentes de ingresos mayores de los que actualmente la habitan?

El Caballo Rojo entrevistó esta semana a los sociólogos Mario Zolezzi y Abelardo Sánchez León, responsables del área de estudios urbanos de DESCO, y que participaron en el referido certamen. Y recogió el testimonio del arquitecto Mario Acha. Sus opiniones permiten entender el problema en su verdadera y exacta dimensión.

y Comunicaciones, que autoriza a todas las líneas de servicio para que pasen por el centro de la ciudad? Se olvidaron de lo central: que los servicios que la capital ofrece se concentran principalmente en Lima cuadrada y ese solo hecho no deja alternativa a la población que

vive fuera de ella y la obliga a ir a Lima, a caotizarla... Percibo que lo que actualmente se quiere, sin caer en extremismos, es que Lima sea un gran centro comercial, financiero, turístico y también de vivienda... Me preguntará si eso es posible y la respuesta es que

Lima puede ser recuperada en estos términos pero no para los que actualmente viven ahí sino para otros sectores sociales...

—Abelardo Sánchez León: Considero que existen serias dificultades estructurales para recuperar Lima en los términos

Archivo: Courret Hermandes

en que se plantea. Lima es uno de los distritos más poblados: posee más de 500 mil habitantes, cerca de 850 habitantes por hectárea, tiene además grandes inmuebles tugurizados, cerca del 61 por ciento de las casas son antiguas, existen incluso en su interior pueblos jóvenes, como el caso de la Huerta Perdida. Lima tiene, adicionalmente, como distritos aledaños a otros igualmente poblados como El Agustino, Breña, La Victoria, el Rímac, San Martín de Porras... pregunta: ¿sería posible revalorar el suelo de Lima atrayendo a una población de altos ingresos —previo desalojo de la población que allí vive y que no podría recuperar para sí Lima? Una ciudad ideal como la que se propone, rodeada de la configuración urbana que conocemos, sería como una especie de paraíso rodeado de un infierno...

¿QUIENES PUEDEN RECUPERAR LA CIUDAD?

—Eres entonces de los que comparten la idea de que es imposible recuperar Lima...

—Sánchez León: No necesariamente. En el fórum se afirmó, por ejemplo, la imposibilidad de rehabilitar una zona, cualquiera que ésta sea, con una población de bajos recursos. Lo decía Elwyn Chaparro, del Banco Mundial, quien ponía un ejemplo muy gráfico: si sería posible recuperar Comas con su actual población de bajos ingresos que tributa casi nada y que no puede reinvertir en su zona... ¡obviamente que no!... y el asunto es que si una ciudad es considerada un pueblo joven lo es porque la población que vive en él es de bajos recursos... así como San Isidro es un barrio residencial porque su población tiene mayores recursos que los que viven en Comas...

—Zolezzi: La conclusión podría ser: si se quiere una Lima con prestancia se requiere que quienes vivan en ella puedan darle prestancia...

—Sánchez León: La idea es que una población de bajos ingresos, como el caso de Lima, imposibilita la recuperación de una ciudad. Para mí, una recuperación no debe incluir el desalojo de los habitantes, el reemplazo de quienes allí viven...

—Cuando se habla del centro de Lima necesariamente se colige la idea de centralización, confluencia...

—Sánchez León: Es porque el término se refiere a un espacio con características muy definidas que van mucho más allá del simple barrio, de si es zona urbana o industrializada, uno se refiere a la ciudad central, a la "city", que tiene un conjunto de símbolos que el "centro" siempre posee: el poder político, el municipal, el judicial, iglesias, bancos, establecimientos comerciales... lo que en teoría son espacios públicos...

—¿Qué otras cosas que se atir-

Los temores de Occidente

Félix Azofra

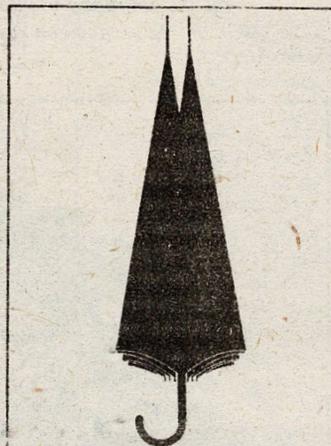
En el diálogo de sordos de Cancún, algunos países latinoamericanos parece que han sentido que por primera vez se les ha hablado con un cierto respeto. Aunque —como era de esperarse— los países pobres no han podido obtener ninguna ventaja, países como México y Venezuela, productores de petróleo, han llegado a la conclusión de que es posible un entendimiento con los EE.UU. en términos de negociaciones bilaterales. No podía ser de otra manera. Mientras tanto, en Europa, el vívido recuerdo de dos guerras mundiales en este siglo movilizaba por las calles de sus principales ciudades a miles de manifestantes que protestaban contra los misiles norteamericanos en su territorio.



Europa no está dispuesta a pagar el costo de los errores ajenos. Eso es evidente. Las manifestaciones en Madrid contra el posible y anunciado ingreso de España a la OTAN o las que en estos días han sacudido a Londres, Roma, Bonn o París constituyen un claro grito de protesta contra la aceleración de la carrera armamentista y la posibilidad cada día más creciente de un enfrentamiento entre las superpotencias. De hecho, si este enfrentamiento se diera, el territorio de Europa Occidental sería el primer afectado por los misiles soviéticos SS-20. La protesta, sin embargo, no está dirigida básicamente contra los soviéticos, sino, fundamentalmente, contra los norteamericanos y, en especial, contra la política guerrerista del señor Reagan que está comprometiendo la estabilidad de sus aliados occidentales.

De hecho, los europeos han descubierto que, en este siniestro juego de las superpotencias, ellos no tienen nada que ver y que están cumpliendo el rol de alguien al que se le coloca un arma en la mano y se le obliga a pelear contra su voluntad defendiendo intereses que, en buena parte, le son ajenos. La protesta está dirigida entonces, como es natural, contra EE.UU. y su pretensión de colocar misiles Pershing en territorio europeo apuntando contra bases claves de la URSS. La URSS ha respondido que ellos tienen ubicados estratégicamente misiles SS-20 apuntando a las principales capitales de Europa Occidental. Si se desatara la guerra, evidentemente ni los Estados Unidos ni la Unión Soviética sufrirán sus efectos en la misma forma que los países europeos.

Y esto que es válido para los países de Europa Occidental también lo es, de alguna manera, para los países del Este, donde Rumania, por ejemplo, ha adoptado una posición semejante, pero, en este caso, a nivel de gobierno y con declaraciones sumamente explícitas del señor Ceausescu. "A mi juicio —ha declarado el jefe del gobierno rumano— tene-



mos que hacer todo lo posible para impedir el estacionamiento de cohetes norteamericanos en Europa y la retirada de los misiles soviéticos". Más claro no canta un gallo.

Es obvio que el guerrerismo de Reagan y Haig está obligando a una nueva escalada armamentista que puede llegar a tener consecuencias sumamente graves a corto plazo. Cuando en 1962 los soviéticos colocaron cohetes en Cuba, se generó una verdadera psicosis en los Estados Unidos, y nunca estuvimos más cerca de una guerra a gran escala con posibilidades de apocalipsis atómica. Hoy los cohetes van a estar a un lado y a otro de Europa apuntando en todas las direcciones. Es natural que a los ciudadanos norteamericanos esto no les preocupe tanto como les preocupó el asunto cubano en 1962, ya que las granjas de gallinas de Arkansas no se ven amenazadas, pero los europeos de uno y otro lado tienen todo el derecho del mundo de sentirse amenazados. Sus protestas están condicionadas por esta amenaza que se cieme ahora en forma real sobre sus cabezas. De hecho, la experiencia de dos guerras mundiales anteriores pesa mucho sobre estos temores de Occidente.

En el caso rumano, el asunto es muy similar. Algo que ha apuntado Ceausescu señala en esta dirección. "Es exacto —ha dicho— que los misiles que están actualmente en debate no pueden alcanzar a los Estados Unidos. Precisamente por eso debemos esforzarnos los europeos en impedir que tales co-

hetes se estacionen en Europa". Las grandes potencias están tratando —sobre todo Estados Unidos— de obligar a sus aliados a soportar ellos las consecuencias inmediatas de un grave deterioro en las relaciones internacionales.

Este es el juego, pero no necesariamente el más siniestro de los juegos al que nos tiene acostumbrados la política de Reagan desde hace unos meses. Ya hemos visto cómo prepara la agresión en África del norte y Medio Oriente para fortalecer la posición de los regímenes reaccionarios de la zona y hemos comprobado cómo el eje Pretoria-Jerusalén se está fortaleciendo en esa parte del mundo. Pero, además de su agresiva política guerrerista, Reagan pretende dividir a los países pobres para evitar que éstos lleguen a tener un mínimo de control sobre instituciones y organismos tan importantes. En Cancún, donde la semana pasada se dio una de las más importantes reuniones de los últimos tiempos entre países pobres y ricos, las propuestas de Reagan tendían evidentemente a dividir a los pobres con la intención de negociar por separado con cada uno de ellos, imponiéndole sus condiciones.

Guerrerismo, de un lado, imposición de políticas económicas, de otro, a los países pobres a cambio de la generosa "ayuda" que proclama son las dos variantes de una política exterior agresiva que parece dirigida a recuperar y afirmar una hegemonía mundial que comenzaba a irse de las manos a los Estados Unidos.

La acentuación de esta política exterior agresiva por parte de los Estados Unidos irá creando en los próximos meses cada día mayores focos de tensión en el mundo. Hoy, a la desesperación de los países más pobres pueden terminar añadiéndose los temores europeos en uno y otro lado, y es obvio que ni la desesperación ni los temores desaparecerán mientras no se conquiste un nuevo orden económico internacional que garantice el desarrollo de los más pobres y elimine, aunque sea parcialmente, los conflictos más agudos entre las superpotencias.

ñarme.

Por el contrario, si me es necesario analizar los mecanismos de la plusvalía en Francia, en 1880, o las luchas por el poder en Argentina, sí lo soy.

—¿Regis Debray no podía permitirse no ser marxista como —o al mismo tiempo— que todo el mundo?

R. DEBRAY: Yo no quería aullar con los lobos. Más aún porque sus aullidos eran consecuencia más de una estrategia política que de una voluntad de saber.

Mucho he sufrido de los clichés que dejaba tras de mí, de esta posición de arqueólogo-hoy-scout tercermundista con el que era señalado en las polémicas. Era necesario reaccionar todo el tiempo. De allí la ventaja, la inmensa ventaja de la prisión...

—¿Es en prisión, en Camiri, dice usted, que descubrió la importancia de la historia de las religiones?

R. DEBRAY: Cristianos por herencia, somos beneficiarios de un milagro histórico que es aquel de la Encarnación y del cual toda nuestra modernidad —y nuestra potencia— procede...

—¿De qué manera?

R. DEBRAY: El cristianismo nos da la autorización, nos obliga a buscar un verbo detrás de toda carne, y eso, es una innovación fundamental. El primer cristianismo nos ha dejado, así, un formidable medio de producir teoría. A ello se añade que un capellán me prestó una biografía de Gregorio VII. Y eso me permitió comprender el siglo. Sí, en Camiri, yo pensaba en Canossa... yo comprendí el comunismo, es decir, la ideocracia cuando comprendí lo que pasó en Canossa. Sin el análisis de lo que produce la fusión teocrática de un poder temporal y un poder espiritual, imposible reencontrarse en nuestras geografías contemporáneas.

—¿Del cesaropapismo bizantino a la autocracia zarista y a la "ideocracia" comunista, habría, según usted, una sola historia?

R. DEBRAY: Un solo linaje, en efecto, y que remonta hasta Constantino, quien hizo proclamar el dogma de la Encarnación. Después de todo, es el cristianismo el que nos ha habituado a la idea de que Dios sólo tiene un hijo. Así que de la unidad a la exclusividad y a la totalidad, el camino es conocido. Quisiera pues, que los cristianos en general —y los católicos en particular— tuvieran un poco más de memoria y comenzaran por limpiar delante de su puerta.

—¿Nada habría cambiado en nuestras cabezas, desde los grandes mitos babilónicos?

R. DEBRAY: ¿Por qué las estatuas de Fidias nos conmueven? El modo de producción esclavista ya pasó, así como la transición del feudalismo al capitalismo, y, a pesar de ello, sus obras nos son contemporáneas...

—¿Con qué derecho decreta usted lo que es invariable y lo que no lo es?

R. DEBRAY: En nombre, precisamente, de lo que la historia me enseña. Toda sociedad sin fuertes creencias es una sociedad

que muere. Lo religioso, por tanto lo político, es —si quiere— la enfermedad del grupo: pero la curación de esta enfermedad sería la muerte del grupo.

—¿Eso quiere decir que es racional que esté presente lo irracional?

R. DEBRAY: Es, en efecto, una explicación naturalista del sobrenatural social. Y para un materialista como yo, es un resultado no despreciable. Permite recusar tanto la abdicación frente a lo inefable, como la idiotez del señor Homais, para quien la religión no es más que la infancia estúpida de la humanidad. Se puede expulsar a los jesuitas, e incluso al Buen Dios, regresarán por la ventana: eso se llama, por ejemplo, "socialismo real".

—¿Admitiendo la validez de esa constatación, qué tipo de creencia sería necesario producir para que "todo vaya bien" en nuestra sociedad?

R. DEBRAY: Justamente, "todo no va bien" porque no se producen, hoy por hoy, creencias eficaces.

—Usted decía que los santos y apóstoles de nuestro tiempo, se llamaban Guevara, Roca Luxemburgo, Trotski o Politzer...

R. DEBRAY: Es cierto que en un momento dado el comunismo tuvo una gran fecundidad mítica. Aún la tiene en el Tercer Mundo. A este respecto, en materia de sagrado social, Afganistán y Polonia abren, sin duda, una nueva era.

—¿El valor de una idea se evaluaría por el número de personas dispuestas a morir por ella?

R. DEBRAY: Su valor lógico, no. Pero su gravitación, su seriedad política sí. Es decir, que las ideas pesan menos, en la historia práctica, que las imágenes y los mitos. No quiero decir que no hay lógica en un mito. Un hombre de izquierda no puede asumir el culto de la muerte. Su grito es "¡Viva la vida!" pero no la vida en cualquier tipo de condiciones. Cuando el franquista Milán Astray grita: "¡Viva la Muerte!" la Pasionaria responde lo inveroso cuando dice: "Más vale morir de pie que vivir de rodillas". No es un sistema de ideas deductivas lo que hace que un hombre o una sociedad, de rodillas un día, se yerga. Es más, creo, un imaginario de convocación.

—Debe apreciar entonces, que dos de los tres héroes fundadores bajo los auspicios de los cuales se ha abierto este nuevo septenato, presidido por Mitterrand, sean mártires...

R. DEBRAY: La ceremonia del Panteón a la cual hace alusión, testimonia que Francia está hoy de pie. Diríamos que este país se ha erguido, llevando a Francois Mitterrand a la presidencia, porque no quería morir como nación. Este país, el mío, el vuestro, el nuestro en suma. Poder decir al menos una vez en su vida, la frente alta: "Francia, mi país..." Bastaría con haber renunciado solo este orgullo, para que lo que hagamos no sea un caso.

(Le Nouvel Observateur/traducción: Rafael Orinot)



Había nacido un 5 de marzo de 1922 en Bolonia, donde un padre autoritario y una madre muy dulce le bautizaron con los santos nombres de Pedro y Pablo.

La infancia y adolescencia de Pasolini debieron ambientarse a las distintas poblaciones del norte de Italia, donde el trabajo del padre arrastraba a la familia. Roma, "inflación del barroco", es una deidad que entrará en el alma y la vida de Pasolini con imponderables rasgos: los últimos años del fascismo, los sucesos de la guerra, el malestar de la emigración hacia el capital.

Y la gran ciudad no tarda en acentuar la esencia de su personalidad, ya apuntada en los versos que comenzara a escribir a los 7 años: el amor, siempre unido a los pobres y su consiguiente mitificación, su amor sacral y un pánico que hunde sus raíces en la carne, pero reviste todas las formas de la vida.

Los puentes de unión que traza con la pobreza, su juventud desesperada, y el espíritu religioso heterodoxo que siempre le obsesionará, adquieren en Roma una sensación de impotencia que le acompañará toda su vida: "¡Cuánta vida perdida, por no haber sido durante tantos años más que un triste hombre ocioso víctima de esperanzas obsesivas! ¡Cuánta vida perdida, recorriendo, entre gentes hambrientas, el camino desde una pobre casa de la periferia hasta una pobre escuela en otra periferia: un trabajo que sólo aceptaría quien tiene el agua al cuello y a quien la vida, sea lo que sea, le resulta hostil!"

Maestro de escuela, poeta, intelectual estudioso. Sensible *andador* de barrios bajos, ya introducido en el mundo del cine en numerosas colaboraciones importantes, se definía en los años cincuenta con la sinceridad y el impudor propios de toda su obra: "Como un animal sin cubil, no sé dónde esconderme; el mundo puede dar conmigo hasta en lo más profundo del corazón" (...) "Sólo acierto a temblar; y me estremezco en mis entrañas, yo, el excluido de un mundo al que no logro odiar, pero tampoco amar. Ese mundo que ahora puede hacerme pedazos, pero no acompasar mi vida con la suya".

En el complejo desarrollo de su personalidad, hallamos primero un encuentro con los orígenes de la cultura griega que lo fascina, y ante la cual se siente obligado a una nueva toma de conciencia. Situación que lo lleva rápidamente al desencanto, el desfrenado, la piedad, la presunción de descubrir en todas partes el apocalipsis que se avecina.

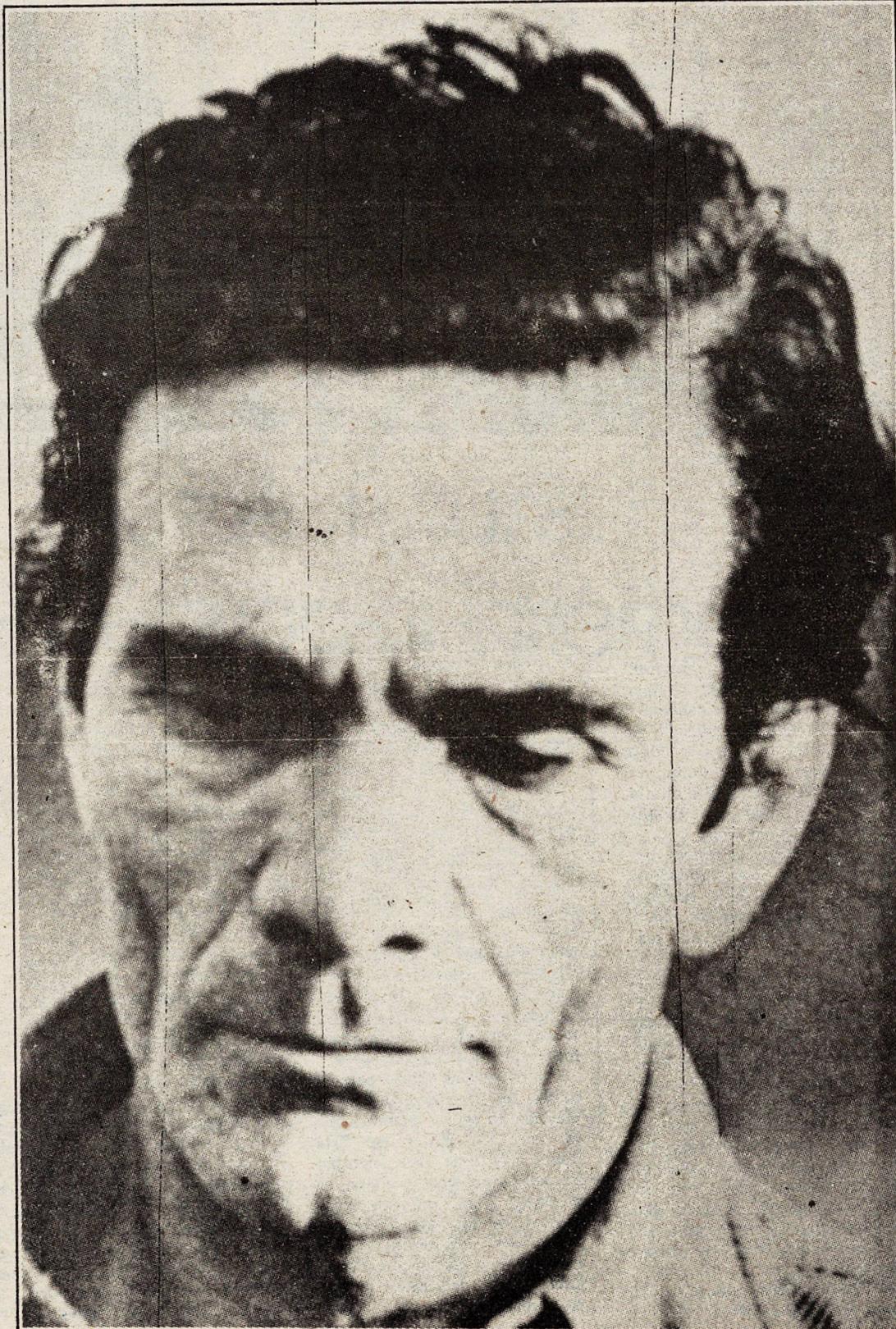
Dios, el pueblo, el sexo y la muerte serán centros poderosos en toda la obra de Pasolini. El símbolo, la lucha ideológica, la metáfora, el escándalo..., instrumentos utilizados "a priori" o a pesar suyo, para dar cabida a una unidad que pocas veces conquistó: el equilibrio entre su mundo tangible, corporal, voluptuoso, y el severo aunque nunca dogmático intelectual, neuróticamente cuestionador.

Pier Paolo Pasolini

Una temporada en el infierno

Horacio Otheguy

Hace seis años, el 3 de noviembre de 1975, murió Pier Paolo Pasolini. ¿Dónde hallar al poeta asesinado, sino en su titánica y solitaria búsqueda, en sus obsesiones más precisas?: el pueblo llano, primitivamente inocente, dueño de un poderoso sentimiento que lo redime y lo pierde, mezclándose a golpes con la tragedia griega, el nihilismo más profundo, el marxismo menos ortodoxo y un espíritu religioso provocativo y desgarrante. Un hombre apostando la verdad con su propia sangre y una honestidad impropia de nuestra época.



Entre esas posturas e imposturas, en el comienzo de una obra tan compleja como excepcional, este incansable creador trasuntó una emoción y una vitalidad que más tarde fue transgrediendo como en una autoprovocación siempre excitante. Novelas y filmes donde un pueblo subproletariado no admite concesiones, y la poesía no exige, todavía, simbolismos que luchan por demostrar más que por exponer. Era cuando el sentimiento se sumaba al pensamiento y la difícil unidad se conseguía de modo singular.

UNA RELIGION DE MUERTE

Marx y Freud lo llenaron de sabiduría y también de dudas. Comprendió (tal vez como pocos creadores) que estos pensadores existieron para ser redescubiertos y cuestionados día a día, insistentemente. Poco después, Gramsci volcaba sus preocupaciones por una verdadera cultura popular, y Pasolini le dedica un libro valiosísimo, *Las cenizas de Gramsci* (1957).

Pero entre los años cincuenta y ya entrada la década siguiente, comienza a caer sobre Europa el aún hoy problemático estallido del desencanto revolucionario: Stalin, Hungría, Kruschov, Checoslovaquia. No es fácil pertenecer al Partido Comunista Italiano y provocar la discusión, la polémica; rechazar el conformismo, la fácil esperanza burocrática.

Culpas, traumas personales, búsquedas, trabajo febril y un estilo que lucha contra todos y contra sí mismo, será clave en la producción de Pasolini, centralmente abocado a la creación cinematográfica.

Más cerca de Trotsky y su revolución permanente, el escritor se aleja del pueblo no sólo por el decisivo cambio de lenguaje, sino como voluntad expresiva, totalizadora. Sólo ha de volver a él en la "Trilogía de la Vida", denostada por los comunistas italianos y rechazada por los exquisitos críticos liberales.

CUANDO TODO ERA POSIBLE

Una auténtica declaración de amor a la vida, en la que el primitivismo del subproletariado, su picaresca y pagana ascendencia se convierten en optimista placer de contar historias. Viejas historias a la busca de felices raíces, de una inocencia perdida con dolor. El humor y el sexo de un pueblo desheredado se expresan con legítimo desenfado, consustanciado con el hambre y la pobreza. Pasolini descubre otra belleza (antiestética para la crítica tradicional) y carga de un esquema juguetón e inocente sus tres obras maestras: *El Decameron* (1971), donde el ambiente napolitano pintado por Boccaccio presta ritmo y torna grotesca cada secuencia; *Cuentos de Canterbury* (1972), con más hosquedad, y singular reunión del paganismo y la fe en esos caminantes que acaban postrándose en la catedral de Canterbury, y los sucios frailes

que despide el rojo trasero del demonio.

Y, por último, los amores adolescentes mitificados en la leyenda oriental, con *Las mil y una noches* (1974), para despedirse de la magia del sexo, y el arrollador encanto de la pasión en un mundo de injusticias. La cómplice sonrisa de Pasolini actuando en los dos primeros (discípulo del Giotto, en *El Decameron*, y el propio autor de los relatos en *Los cuentos de Canterbury*, sonrisa transparente y juvenil), se rompe en una sordida mueca.

"TODOS ESTAMOS EN PELIGRO"

Había señalado al PCI que la rutina y la facilidad crítica se estaba convirtiendo en contrarrevolucionaria, que el partido del proletariado —si realmente lo era— debía asumir la desesperanza popular como criterio de análisis de la realidad y no despacharla como un molesto provocador burgués.

En el 68 se había atrevido a enfrentarse a todas las ramificaciones de la izquierda con su postura contra las revueltas estudiantiles: "Son hijos de papá matando policías que sólo por hambre acceden a cambiar un sueldo por el odio de la gente de su pueblo".

No concibe injusticias que reemplacen a otras injusticias. Se enreda entre la lucha de clases (burguesía -proletariado) y su atracción por esa masa marginal en todos los estados, lumpen y desclasada. Ama y condena lo que ama, aunque de pronto abandona su fustigamiento y accede a un tierno "impasse" consigo mismo: "Mi amor es sólo para la mujer, niña y madre. Sólo por ella me juego entero el corazón. Porellos, mis coetáneos, los hijos, tan sólo arde mi carne. Y, sin embargo, pienso que no hay nada que tenga la maravillosa impureza de este sentimiento". Pureza -impureza, que en el goce de la trilogía, Pasolini le busca, completamente solo, una posible redención: el pasado que haga posible el presente.

La soledad política es también artística, ya que mientras el público convierte en éxito la trilogía, sus supuestos compañeros de ruta no le perdonan su "caída populista". Sigue sólo a su propia voz que se sabe individual y colectiva.

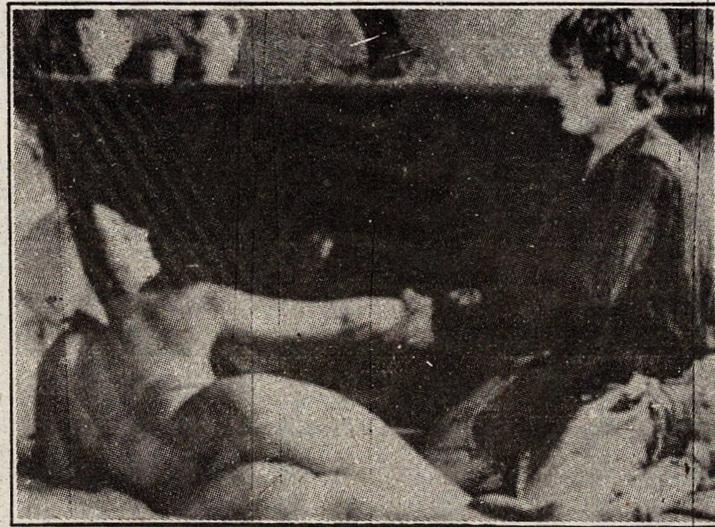
Un año después del encantador y espléndido viaje por *Las mil y una noches*, recurre a dos épocas profundamente diferentes, con furia y desesperación: el "divino" Marqués y el apogeo del nazismo para su obra póstuma, *Saló o los 120 días de Sodoma*. Ya realizado el perseguido filme y pocas horas antes de su horrible muerte, Pasolini se confesó a Furio Colombo en histórica entrevista: "Con la vida que hago pago un precio. Es como uno que desciende para regresar —si regreso— con otros conocimientos (...) Tengo nostalgia del lindo mundo de Brecht: la gente pobre y verdadera que combatía contra el patrón sin querer ser el patrón. Yo les tengo miedo a estos rebeldes iguales al pa-

trón que quieren todo a cualquier costo. Hijos de la misma educación de los padres: tener, poseer, destruir... Tal vez soy yo el que me equivoco, pero mientras tanto sigo diciendo que todos estamos en peligro".

LUGAR SIN LIMITES

Saló o los 120 días de Sodoma se encierra en tres círculos dantescos: "El círculo de las manías", dedicado a toda una serie de aberraciones sexuales; "El círculo de la mierda", dedicado a los que comen excrementos; "El círculo de la sangre", dedicado al exterminio de las víctimas sometidas a terribles torturas.

Sexo invertido y muerte son símbolos que arrojan una luz sinistra sobre la etapa final de Pasolini. La sodomía se convierte en corrupción violenta o en relajante placer en esos nazis que



Escena del filme "Decameron" de Pasolini.

se casan con jovencitos vestidos de novia. Pasolini lo mezcla todo en una búsqueda moral donde ya no quedan pistas de humanidad.

Si había descubierto otra belleza a lo largo de sus filmes, produce éste con la franca intención de agredir, más que conmovir, exponiendo junto con tan descarnadas imágenes— un texto moroso y no menos inquietante.

Su canto de sexo y muerte, exhibe la existencia de un Dios de la crueldad que se abate sobre sus víctimas con tremenda voluptuosidad: "Nosotros estamos de acuerdo en que el día del juicio, Dios reprochará a los virtuosos en estos términos: Cuanto visteis que sobre la faz de la tierra todo era vicioso y criminal, ¿por qué os habeis extraviado por las sendas de la virtud? Las desgracias continuas que yo, Dios, sembraba en el universo, debieron haberos convencido de que yo amaba únicamente el desorden. Y puesto que cada día, yo, Dios, os he dado ejemplo de destrucción, ¿por qué no destruías vosotros también? ¿Por qué no destruís, imbéciles?"

Los desolados gritos en que acaban muchos de sus filmes se convierten en *Saló* en la pura representación del Mal en una sociedad destruida por su propio afán, por su propia antropofagia, y Pasolini se pregunta: ¿Sabemos con entera claridad de dónde nos vendrán los fatiga-

zos, las fornicaciones sin amor, la peor de las humillaciones, sin ninguna esperanza que nos redima? y a los 5 años de su muerte, Laura Betti, intentó publicar en París un "Dossier Pasolini" que nadie quiso publicar en Italia, asegurando: "Nadie quiere hacerse responsable de ese juicio absurdo al asesino de Pier Paolo. La izquierda no nos ha apoyado y los homosexuales no quieren perder a su héroe mutilado por la sociedad. El próximo paso será revelar la ilegalidad de los procedimientos de la Magistratura. Queremos denunciar lo que puede ocurrir a una persona honrada en un país horriblemente sucio como Italia". Y *Saló* acaba siendo una obra imposible de disfrutar como expresión artística. Molesta, perturbadora, se levanta irresistiblemente violenta, como testamento inacabado de quien en cada creación entregaba su propia vida. La obra futura

Las cenizas de Gramsci

VI

¡Qué vano es —en este vacío de la historia, en esta resonante pausa en la que la vida calla—

cada ideal. Mejor se manifiesta la adusta y magnífica sensualidad casi alejandrina que todo lo minia

y enciende cuando aquí, en el mundo, algo se hunde y en la penumbra se arrastra el mundo, invadiendo

plazas vacías, tristes garajes. . . Las luces ya se encienden a lo largo de Vía Zabaglia, de Vía Franklin,

de todo el Testaccio, sin adornos sobre el monte sucio y enorme, y las avenidas, sobre la hondura

negra más allá del río que Monteverde amasa o, invisiblemente, difumina en el cielo. Diademas

de luces que frías y desmayadas, de una tristeza casi marina, se pierden a lo lejos. . . Poco falta

para la cena. Raramente se ven los autobuses del barrio con racimos de obreros en las ventanillas;

y los grupos de militares van, sin prisa, hacia el monte que oculta, en medio de sucios socavones y secos

montones de inmundicias, en la sombra, prostitutas guarecidas que, airosas, esperan sobre la escombrera

afrodisiaca. Y no muy lejos, entre las casas abusivas que se alzan en las márgenes del monte,

o en medio de los bloques grandes como mundos, los chicos son como trapos que juegan con la brisa ya primaveral.

Ardientes de osadía juvenil, en la romana noche de mayo, oscuros adolescentes silban por las aceras, en la fiesta

vespertina. Y crujen las persianas metálicas de los garajes de desguace alegrementemente cuando la oscuridad

trae consigo una noche serena y en medio de los plátanos de la plaza Testaccio un dulce viento cae,

preludiando el huracán, desde las cimas de los montes; y las rocas del Matadero se empapan como de sangre pútrida;

y por todos los lados hay basuras removidas y un olor a miseria. La vida es un murmullo y estas gentes

perdidas en ella, teniendo el corazón generoso, la ven pasar serenamente. Helos aquí gozando, míseros, de la noche.

Y con vigor, en ellos que son inermes, renace el mito. Pero yo, consciente de que sólo hay historia en la vida,

¿podré acaso obrar con pasión sabiendo que nuestra historia ha acabado?

(fragmento)
Pier Paolo Pasolini



EL OTRO MIGUEL TAL

Mientras Karpov se acerca ineluctablemente a la victoria final frente a Korchnoi que lo consagrara como campeón mundial por otros tres años, en los medios ajedrecísticos se empieza a especular sobre el próximo retador: hay quienes sostienen que éste será el astro holandés Timman, ganador reciente del torneo de Amsterdam por encima de Karpov, Portich, Polugaievski, Smislov, y hay quienes vocean a Kasparov, la gran promesa soviética de sólo 18 años, pero además hay lo que se llama un viejo gallo de tapada: Miguel Tal, que ha superado ya una grave depresión y que empieza a ganar torneos como en sus mejores tiempos. Recientemente Tal ganó el torneo de Tallin con 10 puntos por encima de Néstor Bronstein, Gipsils, Bagirov, Gufeld, Ftacnik, Kjärner, Ney, Petursson, Barza, Vogt, entre otros. Tal probó en Tallin que también el sencillo juego posicional es fuente de victorias para él. Va pues, "una de Tal" como dice el maestro Carlos Espinoza.

GMI TAL - GMI VOGT TALLIN 1981 SICILIANA

1) P4R, P4AD 2) C3AR, P3R 3) P4D, PXP 4) CxP, C3AR 5) C3A, P3D 6) A2R, A2R, 7) 0-0, 0-0 8) P4A, C3A 9) A3R, P4R (Esta es una idea de Spassky que combina el rígido sistema de la Pqlsen antigua con el sistema Boleslavski para buscar un ágil contrajuego) 10) C3C, PXP 11) TxP, A3R 12) D1R, C2D 13) T1A, (C2-4R 14) C5D, A4C 15) D2D!, AxA+ 16) CxA (Después de esto las negras quedan estratégicamente perdidas, salvo que organicen un ataque enérgico, y como Vogt lo sabe, lo intenta. . .) 16) . . . D5T 17) C5A!, AxC 18) PxA, D3A 19) TD1D, TD1D 20) P4A, TR1R 21) T2A, P3TR 22) D4A, D4C 23) P3C, P3A 24) P4TR!, DxD 25) PxD!, C2A 26) A3A, T6R 27) R2C, R1A 28 T2-2D, TD1R 29) R2A, P4TR 30) P5A!, P4D 31) TxP, C2R 32) RxT, CxT+ 33) R2A, CxP 34) T4D, C6T+ (Todo pierde) 35) R2C, T6R 36) AxPC, C3T 37) P6A y rinde el negro (1-0). (M.M)



Cruzamos el puente de Vilca y nos internamos en territorio del que fuera antiguo reino de los Atavillos, hoy repartido entre varios distritos serranos del valle de Chancay, en la provincia de Huaral. Uno de ellos; Atavillos Bajo, tiene por capital a la comunidad campesina de San Agustín-Huayopampa, donde hoy se celebra la fiesta del Señor de los Milagros.

Con procesión, chicha y mazamorra morada, la limeñísima fiesta ha ido extendiéndose a diferentes comunidades del valle, por lo menos desde los años 50. A lo largo de la carretera a Huayopampa, encontramos de trecho en trecho camionetas Dodge estacionadas junto a las huertas de melocotoneros y manzanos. Al fondo de la quebrada el río está seco, pero un sistema de acequias revestidas de cemento y con esclusas de fierro, transporta el agua desde varios kilómetros más arriba. Sobre el lecho cuarteado por el sol, decenas de mangueras se extienden por kilómetros, recogiendo toda el agua posible del sistema de estanques y de pequeños manantiales para regar los frutales en esta zona asolada desde hace 4 años por sequía implacable.

Al llegar a la villa de San Miguel de Huayopampa nos recibe la respetable mole de 4 pisos de estilo huancaíno, que los habitantes llaman cariñosamente el "Huayopampa Sheraton", construido por una ingeniera, hija del pueblo. Completan este panorama urbano, insólito en una comunidad de 700 habitantes, varias otras casas de 2 ó 3 pisos, con puertas de fierro y vidrio; centro médico, local comunal, colegio secundario y una media docena más de camionetas particulares; tienda, ómnibus Volvo y dos camiones, todos comunales; paredes cubiertas de afiches varios del APRA, AP, y PPC, inscripciones con consignas del SUTEP e inclusive un extraño ¡Fuera DESCO!

Es media mañana, en el campo deportivo se enfrentan el "Atlántico Milán" de Huayopampa contra el "Chacarita Chancayllo" de Huaral, como parte de un octogonal que reúne a destacados equipos de la provincia por una jugosa recompensa de 70,000 soles. A lo lejos, las campanas anuncian la inminente salida de la procesión.

11 am. Solemne Misa Central y Procesión en Honor al SEÑOR DE LOS MILAGROS a cargo del Rvdo. Padre Espinoza; esta misa será pagada por su devota Srta. Irma Rodríguez.

La procesión avanza acompañada mayormente por personas de edad. El rostro trágico y arrugado de las ancianas contrasta con sus blusas floreadas y sus faldas cosidas por modistas de Huaral. Es medio día.

A cada lado del anda, que cargan tanto hombres como mujeres, dos señoras de edad mediana portan pequeños incensarios con los que zahuman intermitentemente la imagen. Son las depositarias.

1 p.m. Almuerzo Tradicional servido en la casa de los deposita-

El Señor de los Milagros de Huayopampa

Carlos Iván Degregori

rios Srta. María Centeno y Sr. Rudecindo Valladares y Sra.

Los potajes se suceden uno tras otro y las tandas de comensales van tomando asiento en el comedor de la depositaria. De una cocina al otro lado de la calle, salen los manjares: causa limeña, sopa de carne, estofado, mazamorra morada y chicha morada fermentada.

Y luego el baile: en plena calle, delante de la casa. Aparecen Los Abuelitos de Chisque con sus disfraces, cascabeles en las pantorrillas, sombreros con largas cintas multicolores, máscaras hispánicas y bastones. El baile es hierático, casi tibetano, acompañado sólo por el sonido de los cascabeles y un arpa en cuyo dorso asoman dos tigres en medio de una selva de flores. Los Abuelitos ya no despiertan mayor entusiasmo entre la concurrencia. Cuando terminan se rompe una cierta tensión y hay como un revoloteo entre los invitados. Previo trago, arranca la orquesta "Los Romanceros" traída especialmente desde Huancaayo por el esposo de la depositaria.

Al ritmo de esa mezcla insólita de media docena de saxos, con arpa y violín, bailan los huayopampinos que en menos de 15 años han aprendido la prosa de las mulizas y la agresividad del huaylash. Elegantes y furiosas, alternativamente, las parejas evolucionan mientras de los depósitos fluyen continuamente las cajas de cerveza. Algunos jóvenes se acercan, toca-cassette en mano, a grabar a "Los Romanceros".

En un momento de la tarde, cuando el sol inicia su rápido descenso y la quebrada comienza a quedar en sombras, las mujeres se agolpan alrededor del arpa de Los Abuelitos y entonan un huayno. Una luz dorada baña este lado de la quebrada. Es un huayno canteño, que habla de ausencias y desventuras. Esas voces agudas son las mismas de siempre llegándonos llorosas desde la Colonia y aún de antes. Siguen otros huaynos. Algunas mujeres se acercan a sacar a los hombres y bailan cantando. Hay algo de nostalgia en sus miradas, zapatean furiosas. Luego vuelve el huaylash, el futuro.

7 p.m. Solemne rezo del santísimo Rosario en Honor al Señor de los Milagros, a cargo del Rvdo. Padre Carranza.

En la noche, la pequeña iglesia rebosa de luz. Desde que se inició la sequía, hace 4 años, los postes de alumbrado de la villa de Huayopampa están de ador-

no. No hay agua que haga funcionar la pequeña hidroeléctrica, pero varios comuneros poseen equipos electrogénos con los que iluminan sus casas en las grandes ocasiones. Y la comunidad tiene uno que esta noche hace brillar la iglesia.

No es iglesia antigua y oscura con viejos cuadros o estatuas delicadas como la del abandonado pueblo de San Agustín de Páriac. Es iglesita nueva y sin alcurnia, con altares sencillos de colores chillones y falsas columnas neoclásicas. Con imágenes hechas en serie, pero con muchas bancas, a diferencia de otros vacíos templos rurales.

Es que Huayopampa era sólo el maíz de la vieja comunidad de San Agustín de Páriac. Conforme comenzaron a vincularse al mercado limeño, los sanagustinos se fueron trasladando con camas y petacas al maíz, más lucrativo. Hasta que la introducción de los frutales selló la suerte de ambos lugares. Mientras San Miguel de Huayopampa avanza pujante, San Agustín es un pueblo fantasma de casas semiderruidas trancadas con antiguos candados y un silencio roto sólo por el silbar del viento o el sorpresivo aleteo de algún murciélago entre las tejas y calaminas de las casas y locales abandonados. Aldea donde el eco retumba y donde la hierba crece en plena Plaza de Armas.

Pero dos veces al año, para Candelaria y para San Agustín, el pueblo vuelve a vivir. Todos regresan para festejar; los nuevos comuneros traen los huaneos y se arman el galapato y las corridas. En San Agustín nos divertimos mejor, no ve que no tenemos preocupaciones, vamos sólo para gozar.

Pero esta noche el patrón San Agustín duerme solitario, abandonado, mientras el Arcángel San Miguel, patrono de Huayopampa, blande su espada de yeso brillando a la luz de decenas de focos.

Trono de Marfil, Casa de Oro, Area del Alianza. La voz del padre Carranza repite con decoro las alabanzas a la Virgen.

Madre Purísima, Madre Admirable, prosigue mientras los pobladores siguen llegando al templo. En las noches frescas las huayopampinas se permiten un único toque tradicional en el atuendo. Son las mantas con flecos que las protegen del frío; mantas azules o grises cruzadas de rayas negras, que a mi entender vienen de Cerro. "El Señor Cristo es mi maravilla", cantan en falsete las huayopampinas.

9 p.m. Gran retreta donde se quemarán un sinnúmero de bombas traídas del Japón, restos de Hiroshima y Nagasaki.

El estallido de la primera bomba cogió desprevenidos a los festejantes que continuaban animando la fiesta de María Centeno, a una cuadra del templo. Pero "Los Romanceros" continuaron infatigables. Sus rostros abotagados y sus increíbles circunstancias muestran las huellas del alcohol, el cansancio y el oficio. La orquesta comienza a desafinar.

Hace 30 días que "Los Romanceros" no vuelven a sus hogares. La vida siempre nómada de los buenos músicos se ha vuelto vertiginosa con las carreteras. Vieron expresamente de Huancaayo, han tocado sin cesar, y madrugada partirán para Lima y luego, sin descanso, seguirán hasta Jauja donde mañana alegrarán un matrimonio. Así es la vida Romancero, toca no más que eres bueno.

La segunda e incluso la tercera bomba asustaron todavía, especialmente a las damas. De la casa de María Centeno sólo se escuchaba un estruendo, como si estallara todo el depósito de fuegos artificiales. Pero eran sólo las bombas forradas en pellejo de res para que produzcan más ruido y se sientan en los pueblos vecinos.

Luego todos nos pusimos a contemplar los fuegos artificiales que se elevaban al cielo y reventaban produciendo una pequeña rosa de luz.

Entre el vaho del alcohol y el cansancio, la fiesta de María Centeno languidece. Pero al otro lado del pueblo la "Filarmonía de San Salvador de Pampas" ofrece una retreta.

Huayopampa es pueblo nuevo, se extiende a lo largo de dos calles más o menos paralelas, no tiene forma de damero ni plaza al centro. A mitad del pueblo, en una especie de óvalo pequeño se ha ubicado la "Filarmonía", heredera de una larga tradición de bandas de música.

Hubo un tiempo, hará medio siglo, en que la fiebre de las bandas se apoderó del valle y posiblemente de toda la sierra. Faenas comunales, colectas y actividades se sucedían para dotar a cada pueblo de los bombos, platillos, saxos, trombones y clarinetes necesarios para conformar una respetable banda que, bajo la dirección de músicos y maestros cantores, herederos a su vez de una antigua tradición andino-colonial, se convertiría en "Filarmonía".

En procesiones, desfiles, ceremonias oficiales, recepciones, corridas de toros y fiestas comunales, la banda sacaba la cara por el pueblo, daba el brillo y el lustre.

Hoy Huayopampa ya no tiene banda, pero a la luz de la luna que comienza a asomar, la Filarmonía de la vecina comunidad de San Salvador de Pampas ejecuta su repertorio de pasodobles y corridos impecables. A su alrededor, un círculo compacto escucha en la penumbra. Entre los oyentes se distingue a muchos jóvenes residentes en La

La serpiente emplumada

Amalia Sánchez

Una nueva lectura de *La serpiente emplumada*, un libro magnífico, misterioso y vital. Uno de los textos más fascinantes de D.H. Lawrence sobre su experiencia mexicana.



los esfuerzos de los hombres blancos para subyugar el alma de los morenos hombres de México han tenido como resultado el derrumbamiento del hombre blanco. Contra el suave y oscuro flujo del indio, el hombre blanco acaba derrumbándose: con su Dios y su energía se derrumba. Al tratar de adaptar al indio al modo de vida del hombre blanco, éste ha caído en el vacío que pretendía llenar. Al tratar de salvar el alma de otro hombre, el hombre blanco ha perdido la suya y se ha derrumbado sobre sí mismo". Toda la novela será un avanzar y retroceder de Kate por ese laberinto que conduce hacia una potencia desconocida que intuye en los dos hombres, Ramón y Cipriano, ante la cual se rebela y retrocede, o se somete para dejarse invadir por ella. Una potencia no definida, pero entomada, la sangre única, la fuerza del sexo y la conciencia colectiva, que remite al dios emplumado, la serpiente mexicana, para prolongarse al pasado universal de todos los hombres. Por este complejo camino es que Lawrence va y viene, subyugado por la belleza o la fuerza, repelido por la violencia o el espanto o la indolencia, vía la irlandesa solitaria que descrea ya de Europa —aunque a veces la añora, como se añora

el hogar infantil y sin misterios—, y atraída por ese "algo suave, no desarrollado, y sin embargo, vital, que había en este hombre sugería la densa sangre de los reptiles en sus venas. Eso era, la densa sangre de poderosos reptiles, el dragón de México".

Según algún crítico, David Herbert Lawrence, inglés e hijo de un minero, fue un ser incapaz de escapar a los límites de su conflictiva personalidad y en todas sus novelas, sólo pudo escribir sobre sí mismo, buscándose a través de vagas teorías psicoanalíticas, cambiando de residencia continuamente y huyendo o rebatiendo la razón y los sistemas que, en su época, representaban las posibilidades conocidas de superación humana. Por ejemplo, se expresa así, brevemente y con sorna, de los bolcheviques: "Los bolcheviques, por su parte, parecen haber nacido en la vía férrea. Dondequiera que haya trenes y los pasajeros viajen de un lado a otro en vagones de ferrocarril, el espíritu de desarraigo, de transitoriedad, de compartimentos separados de primera y segunda clase, de envidia y malicia, y de las jadeantes y demoníacas locomotoras de hierro, parece procrear a los lógicos hijos del materialismo, los bolcheviques". Pero tampoco afirma su fe en el capitalis-

mo industrial, que le repele, y su compleja búsqueda se orienta a las potencias desconocidas o sojuzgadas por la civilización en el hombre y la mujer. Los repetidos versos nacidos de la inspiración de don Ramón convertido en el viviente Quetzacoatl le dan la oportunidad, vestido con el traje siempre misterioso de los ritos primitivos, de expresar sus más consecuentes inquietudes: "Entre vuestro pecho y vuestro vientre hay una estrella/ Si no se encuentra ahí/ Sois calabazas vacías llenas de polvo y viento..." Y esa fascinación por la virilidad y la sangre —Lawrence, un hombre enfermizo que murió a los cuarenta y cinco años de tuberculosis— presente en todas y cada una de las descripciones de los ritos de Quetzacoatl, realizados por hombres morenos y fuertes cuya belleza no contribuye sin embargo a hacerlos más próximos, y aquí inevitablemente Lawrence participa de esa seducción sentida por los europeos de Colón a la fecha, la misma que logró en Gauguin los mejores cuadros y en innumerables escritores los cuadernos de viajes y en cientos de viajeros menos sensibles todo ese snobismo que concluyó en el mito del buen salvaje.

Por este camino Lawrence se interna en sucesos no siempre afortunados —la conversión de

Cipriano en el viviente Huitzi loepochli y esa especie de vela de armas en el templo por ejemplo o la repetición de ritos y versos hasta el cansancio — pero sugiriendo a veces imágenes de una fuerza devastadora, como la sustitución en el templo de las imágenes cristianas por las de los viejos dioses indios, o resolviendo enfrentamientos por medio de diálogos donde tanto vuelo místico se vuelve perfectamente humano y coherente, como los de don Ramón con sus hijos. La forma de hilvanar el relato resulta también caprichosa: capítulos y capítulos dedicados a describir casi lo mismo, y luego cambios totales resumidos en media carilla. Y descripciones que resultan casi ininteligibles, como la de Cipriano en el gran momento dramático del final, cuando Kate está a punto de dejarlo y Lawrence dice de él: "Una sonrisa lenta, casi estúpida, apareció en el rostro de él, y su cuerpo se convulsionó un poco. Entonces se oyó hablando con el acento suave de los indios, como si toda su boca se derritiera, diciendo en español pero con el sonido de la 'r' casi perdido:

¡Yo! ¡Yo! Sus cejas se arquearon con burlona sorpresa, y una pequeña convulsión volvió a sacudir su cuerpo— ¡Te quiero mucho! ¡Mucho! ¡Mucho!" Esta insólita combinación de lo estúpido, lo burlón y lo convulsivo (¿?) ¡es lo que retendrá a Kate! Uno no puede saber, claro, si el traductor no contribuye a estas galimatías.

Pero de esos contrastes, y a pesar de ellos, *La serpiente emplumada* obtiene por momentos una poderosa sugestión, y pincelazos críticos que pese a su arbitrariedad son como iluminaciones, fugaces pero brillantes, de aspectos de la vida americana —ya no sólo mejicana— generalmente soslayados en la mirada que tanto americanos como europeos solemos dirigirle, y que dejan, a la lectura de este libro, una sensación de inquietud, de pistas que aún no se han seguido, de pensamientos apenas esbozados por muy pocos— y en esos pocos, se cuentan más poetas que políticos, escritores o investigadores sociales. *La serpiente emplumada* resulta algo así como la crónica exasperada de una búsqueda y una intuición, y su falta de síntesis, y su dificultad de resumen, quizás no sean ajenos a que su autor fue este inglés trotamundos, este "idealista al revés", como dijera Miller. Sí, como se ha señalado, Lawrence se proyectó en sus personajes y siempre estuvo escribiendo sobre sí mismo. —¿quién no?— es interesante saber que la Kate de *La serpiente emplumada* finaliza el libro exclamando (a Cipriano): "¡No dejarás que me vaya!". Y que Lawrence, que rodó por muchos sitios, murió en Francia de tuberculosis. Pero fue inhumado en Nueva México, cumpliendo los deseos expresados por él mismo.

Reencontrarse con Lawrence por una lectura de *La serpiente emplumada* puede ser una experiencia extraña. En la plena vigencia de la precisión del verbo (Borges nos llega a todos, a pesar o no), de la batalla con las palabras y las estructuras acabadas y pulidas y el miedo radical a las cursilerías pasando del autor a los mismos personajes (no importa cuán pobres y mal educados pudieran ser), encontrarse con esta novela a la vez tensa y flaxa —allí donde el autor se deja llevar por un encanto de los detalles que importan, o la repetición inexplicable de palabras y conceptos parecidos, a la vez inquietante y aburrida— cuando la cantidad de versos inventados por la fiebre de don Ramón supera todos los límites atendibles, deja una impresión confusa y nada fácil de analizar.

En pocos libros hay repetición tan incansable de algunas palabras: "sangre", "oscuro", "virilidad", "desnudo", que machacan una fascinación "oscura" hacia una fuerza nunca completamente definida, ubicada, a la que se circunda y se va adjetivando o aproximando, pero sin completar sus contornos ni sus alcances.

¿Qué otra cosa es esa resurrección colectiva que don Ramón y Cipriano y la misma Kate —la contrapartida occidental, el testigo de la civilización conocida tratando de entrar y salir de un mundo que la fascina y la repele— van expandiendo mediante la práctica de viejos ritos y bajo la advocación de Quetzacoatl? Como ese retrato de México, que aparece sucesivamente cruel, inhumano, perezoso, inexplicable, "oscuro", entrevisto con una mirada donde se cuela un matiz racista, e inmediatamente magnífico, misterioso, vital, tan repelente y tan admirado a la vez como un paraíso equívoco que puede fascinar, hipnotizar, paralizar, y sigue siendo siempre irremisiblemente ajeno. "Había estado en muchas ciudades del mundo, pero México tenía una fealdad subterránea, una especie de malignidad, que hacía de Nápoles una ciudad elegante en comparación. Tenía miedo, temía la idea de que algo pudiera tocarla en esta ciudad y contagiarse su rastrera maldad" (dice Lawrence adjudicándoselo a Kate). Y también, por boca del secundario Toussaint. "No les importa nada. Comen alimentos tan cargados de chile, que les agujerean las entrañas. Y no les nutren. Viven en casas donde un perro se avergonzaría de vivir, y se acuestan temblando de frío. Pero no hacen nada. Podrían hacer con gran facilidad una cama de hojas de maíz, y otras similares, pero no la hacen. No hacen nada". Pero también (y en este camino, retrocediendo, retractándose, afirmándose, a lo largo de la novela, hay muchas reflexiones similares): "Y todos

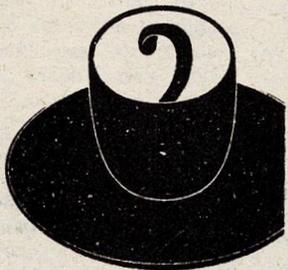
LA CULTURA ANDINA

A la cada vez más abundante bibliografía en torno a la cultura andina acaba de sumarse el último volumen de la revista *Allpanchis* que edita el cuzqueño "Instituto de Pastoral Andina" y que dirige el multifacético historiador Alberto Flores Galindo.

Once artículos y tres comentarios, escritos por igual número de especialistas en la materia, analizan, en este número doble (No. 17 y 18), los conflictos y permanencias de la cultura andina y proponen reflexiones y perspectivas teóricas de incalculable valor. El tema se aborda no sólo desde una perspectiva que privilegia el momento actual sino que, dada la pesada herencia colonial que arrastra la cultura andina, en más de un trabajo (Spalding, Macera y Deustua entre otros) se retrocede en el tiempo con el fin de lograr una mejor comprensión de la situación contemporánea.

AMIGOS MEZQUINOS

En el último número de "Caretas", al tiempo que un saludo al flamante diario "El Observador", se desliza una peregrina afirmación: "Es el primer esfuerzo importante desde la aparición de "Ojo", dicen muy sueltos de huesos. Este suplemento también le da la bienvenida al periódico que dirige el maestro Luis Jaime Cisneros y, hasta ahí, coincidimos. Pero remontarse hasta "Ojo", haciendo tabla rasa de la presencia de "El Diario", es, francamente un acto de evidente mezquindad. Más aún si hablamos de esfuerzos que no de sólidos o definitivos resultados. "El Diario", con todos sus peros, significa la primera respuesta cotidiana escrita de la izquierda peruana. Un diario pobre, con una infraestructura rayana en el martirologio, que constituye la única voz popular de oposición en nuestro medio no puede ser ignorado por diferencias políticas o pura animadversión. Y es una pena, porque, al fin y al cabo, en "Caretas" hay algunos amigos —o conocidos— que trabajan en puestos de responsabilidad.



PRESENTACION DE MAZZOTI

Una lectura a cargo del autor de "Poemas no recogidos en libro", premiado en los Juegos Florales de San Marcos de 1980. (Casona, viernes 6, 7.30 p.m.).



El bostezo del lagarto

Tomás Azabache

TAREA AREQUIPEÑA

En Arequipa "puede enumerarse en estos días más de un centenar de poetas vivientes entre nativos y residentes", afirma el poeta José Ruiz Rosas en un largo artículo titulado "Poesía y audiencia" que aparece en el quinto número de la revista cultural *Tarea*. Aunque no llega a mencionar a cien autores, Ruiz Rosas hace un documentado recuento de la producción poética arequipeña que abarca desde Melgar hasta los novísimos poetas de "Omnibus". El resto del material que nos entrega *Tarea* también está dedicado fundamentalmente a la ciudad mistiana. Así, figura una entrevista al alcalde Villalobos, de IU; José Lombardi se ocupa de "Clase obrera (no es el partido del mismo nombre), hegemonía y lucha democrática"; Juan Carpio hace una semblanza del caudillo Francisco Mostajo; Manuel Lajo analiza las relaciones entre movimiento popular y desarrollo regional mientras que Víctor Colque hace lo propio con el movimiento sindical arequipeño y sus particularidades; Carlos de la Riva, actor de los sucesos que conmovieron a Arequipa en junio de 1950, entrega su testimonio sobre esos sucesos en los que el pueblo mistiano mostró su tradicional combatividad. En lo referente a la cultura, aparte del ya mencionado trabajo de Ruiz Rosas, en *Tarea* encontramos artículos de Alonso Ruiz Rosas ("La poesía de Guillermo Mercado"), Juan Carpio ("El yaraví arequipeño"), Willard Díaz ("La música de Benigno Ballón Farfán"), Tito Cáceres ("El teatro arequipeño") y Carlos de la Riva ("Vinatea Reinoso y la pintura indigenista"); esta sección se completa con textos de los poetas arequipeños Guillermo Mercado, Jorge Bacacozzo, Luis Nieto, Manuel Gallegos Sanz, Horacio Zeballos (que no es un homónimo sino el mismísimo senador y ex dirigente del SUTEP) y Oswaldo Chanove. El número también incluye una foto (p. 32) del diputado Manuel Damert junto con otros dirigentes de izquierda.

ACLARACION NO SOLICITADA

El domingo pasado brindamos a nuestros lectores un fragmento de la importante y flamante novela de Mario Vargas Llosa, *La guerra del fin del mundo*. Sin embargo, en la presentación tuvimos un par de resbalones: Cuando decimos que el autor eligió ese texto nos quedamos cortos; en verdad lo eligió, pero para el suplemento "Sábado" de México, de donde nosotros lo tomamos. Por otro lado, siempre es bueno recordar que la casa editora de la novela es la prestigiosa Seix-Barral.

EL CAMPESINADO EN LA HISTORIA

Se trata del título de una bastante completa cronología de los movimientos campesinos, ocurridos entre 1954 y 1964, preparada por Virginia Guzmán y Virginia Vargas. *El campesinado en la historia*, un libro de formato 20 x 30, tiene 210 páginas y demandó un duro trabajo de tres años al equipo de investigación que jefaturaban las dos "Virginias".

Todos los movimientos campesinos ocurridos (Bueno... casi todos) son clasificados día a día, mes a mes y año a año en unos cuadros que señalan los objetivos de las acciones emprendidas, las formas de lucha empleadas, las organizaciones creadas y que actuaron como conductoras, los líderes respectivos, la duración de las movilizaciones o acciones y por último, los resultados obtenidos. Un trabajo valioso y de consulta obligatorio este de las Virginias.

OLEOS DE COLOMBA

En la galería "Yvonne Briceño" (Raymundo Morales de la Torre 132, San Isidro), se ha inaugurado una muestra de oleos de la artista peruana Colomba. La muestra podrá ser visitada hasta el 14 de noviembre, de lunes a sábado, de 5 a 9 p.m.



SZYSZLO DE PASO

Este grabado pertenece a una serie con que Fernando de Szyszlo ilustró el poemario "El morador" de Javier Solórzano en 1945. Desde entonces ha pasado mucha agua bajo los puentes, pero, figurativo o abstracto, Szyszlo

mantiene su vigencia y una irragateable calidad. En esta ocasión, desde el lunes pasado, se encuentra en la Galería 9 con la muestra titulada "Cuarto de paso", oleos realizados entre el año pasado y el que corre.

Cartelera

CINE CLUB

Hoy domingo, Cine-club "Serguéi M. Eisenstein" presentará la película *Victoria de un pueblo* (Nicaragua) y el corto *Tiempo de generales* (Bolivia), auditorio del Sindicato Telefónico (Av. Uruguay 335), 7 p.m. Cine-club "Melies" presenta *Corresponsal extranjero* de Alfred Hitchcock, Y.M.C.A. (Av. Bolívar 635, Pueblo Libre), 7.30 p.m. Cine-club de la Universidad Nacional Agraria proyecta el jueves 5 *Escándalo matrimonial* en el auditorio de la universidad, 1 p.m. Cine-club "Antonioni" proyectará el jueves 5 *El amante de cinco días*, de Philippe de Broca, en el auditorio del Museo de Arte (Paseo Colón 125), 6.15 y 8.15 p.m. Cine acción "Serguéi Eisenstein" presentará el jueves 5 la película *Un hombre de otro mundo* de Yuri Egórov, auditorio de la Cooperativa Santa Elisa (Cailloma 824), tres funciones.

Hoy domingo se inicia una muestra del nuevo cine polaco en el Museo de Arte, 6.15 y 8.15 p.m. *El amateur* de Krzysztof Kieslowski (hoy domingo), *Las señoritas de Wilko* de Andrzej Wajda (martes 3), *Vida familiar* de Krzysztof Zanussi (sábado 7).

MARCHA

El Comité Peruano de Solidaridad con los pueblos de América Latina y del Caribe (COSALC) ha convocado a una marcha para el viernes 6, con motivo de la Jornada Internacional contra la Intervención en Centroamérica.

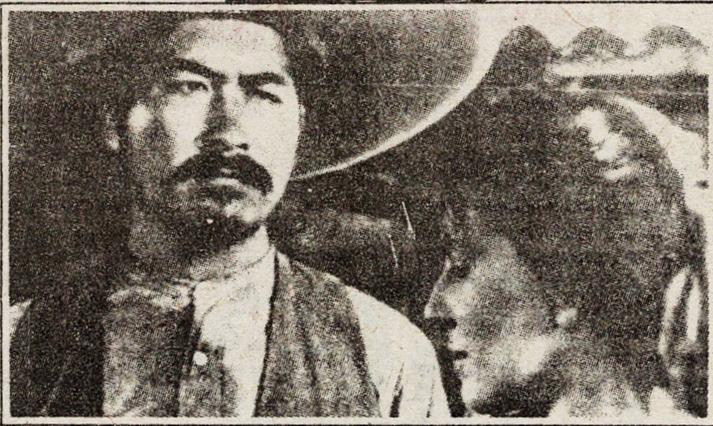
MUSICA

La Asociación "Rosa Alarco" ha organizado un festival de música y danzas folklóricas para el lunes 2, que contará con la participación de Rosita Salas y los conjuntos *Wiracocha*, *Alturas*, *Orfeón de Quenas*, entre otros; el martes 3 y miércoles 4 se desarrollarán dos conversatorios en torno a Rosa Alarco, y el viernes 6 a las 7 p.m. se realizará un festival de coros, con la participación de los coros de la *Universidad Agraria, San Fernando, Rosa Alarco*, etc. El festival de música se realizará en el auditorio Santa Elisa (Cailloma 824) a las 7 p.m. y los conversatorios y el festival coral se realizarán en la "Casona" de San Marcos. El conjunto "Tiempo Nuevo" finaliza hoy domingo su ciclo de recitales en el Auditorio Miraflores (Av. Larco 1150) 7.30 p.m.

Cinemateca de Lima

Nazarín

Rosalba Oxandabarat



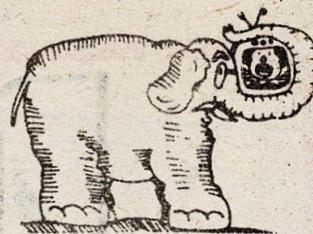
"Nazarín", uno de los mejores filmes de Buñuel.

En una cartelera desamparada, la Cinemateca de Lima elabora un programa para el mes de noviembre que significa un alivio para el espectador. Para el 3, 4 y 5, a las 8 p.m. en el Auditorio Miraflores, está programada *Nazarín*, una de las grandes películas mejicanas de Luis Buñuel. *Nazarín* fue filmada en 1958, luego de un breve impase en Francia. Inspirada en la obra de Benito Pérez Galdós, trata de los intentos de un joven sacerdote (Francisco Rabal) por llevar una vida inspirada en los evangelios. A la manera de un Cristo moderno, *Nazarín* vive entre los pobres y los pecadores, es testigo, e intenta ser consuelo, de sus tragedias, pequeñeces y violencia. Anécdota desgarradora hasta el fin: *Nazarín* no consigue —como suele suceder en las películas americanas— el reconocimiento y el triunfo, aún limitado. Terminará como Jesús encadenado al buen y al mal ladrón, como un delincuente él mismo, enfrentado al sentimiento de su sacrificio. . . *Nazarín* prelude a *Viridiana*, donde será una joven novicia que con su albergue para pordioseros y su confianza en la caridad, desatará la violencia y la hipocresía. En ambos filmes, Buñuel se ocupa del mensaje cristiano y de su contracara: la piedad es tan extraña a la sociedad humana que su ejercicio sólo aparece manifestaciones más crueles y desemozadas de los peores vicios. En *Viridiana*, un hombre desata al perro que trotea debajo del carro de un campesino. Otro perro lo sustituirá inmediatamente

te. En *Nazarín*, la aplicación al pie de la letra de la vida de Jesucristo hundirá al sacerdote en lo más bajo de la escala social, despreciado aun por los seres más despreciables. Sólo una prostituta y una campesina ignorante lo beneficiarán con su confianza. Y aún en ella habrá complejos matices de amor humano, de deseo, de superstición. "Quizás, al igual que Lawrence, Buñuel es sólo un idealista al revés. Quizás sea su gran temura, la gran pureza y poesía de su visión, lo que le obliga a revelar lo abominable, lo malicioso, lo feo y las falsedades hipócritas del hombre. . . O bien uno está loco, como el resto de la humanidad, o está sano y cuerdo como Buñuel. Y si uno está sano y

cuerdo, es anarquista y tira bombas", escribió Henry Miller sobre el maestro español, en la década del treinta. Las "bombas" de Buñuel provocaron verdaderos incendios en su momento: recuérdese el escándalo de *Viridiana*, las ridículas maniobras del gobierno franquista por impedir la exhibición de esta obra maestra en el extranjero (como ya lo había hecho dentro de España). Pero mucho más que esas historias sirven al anecdótico del cine, el poder de esa visión descarnada y pura, vigente aún, y según unos cuantos, insuperable, comprueba en el tiempo la justicia de esta frase (para no confundir términos, recuérdese que estamos hablando de "bombas"

en sentido cultural). Porque esa "gran pureza y poesía" a la que alude Miller traspasa este filme de principio a fin. La pureza que emerge de la soledad, la miseria y el manoseo cotidiano, cuya existencia sirve para poner de manifiesto, por contraste, la verdadera putrefacción que la circunda. Las imágenes de Buñuel en *Nazarín* ilustran austeramente, sin agregados de complacencia visual en ningún caso, la esencia seca y descarnada de la historia. La prostituta perseguida y afibrada mira el cuadro del Cristo coronado de espinas: una breve visión que en vez de la piadosa expresión le revela una sarcástica y vulgar risa. La filiación surrealista del maestro le da la imagen concisa y exacta para enseñar el miedo, el absurdo, la impotencia de acceder a la fe. *Nazarín* enfrentado al rito más bruñido que cristiano de las campesinas que lo convierten en profeta milagroso a su pesar: la pantalla trasciende el choque que podría sufrir un padre noble enfrentado a un hijo ilegítimo y deforme. *Nazarín* resulta una película de visión imprescindible, cuyo estreno constituye sin lugar a dudas el acontecimiento cinematográfico más importante de la semana. Continuando con esta muestra, el 10, 11 y 12 en el mismo lugar se exhibirá *Louisa Story*, de Robert Flaherty, que comentaremos en el próximo suplemento, y el 13, 14 y 15, *Insurrección cultural*, película nicaragüense dirigida por Jorge Dentí sobre la campaña de alfabetización.



EL ESTOICO ELEFANTE

Juana Carrá

En el panorama de los espacios de información y/o discusión, hay en este momento una razonable variedad que, sin embargo, no trasciende en verdad el cambio de personas por cada programa. Está Pulso. Está Frente a Frente. Está Hemiciclo. Está Contacto Directo. Está La torre de Babel. Está De Frente. Está, recién vuelto a las pantallas, 60 Minutos. Para tres canales, el número, si se le suman los informativos, es significativo. Sin embargo, a poco que se los examine, la variedad no resulta demasiada. En tres de ellos, los invitados o panelistas son casi exclusivamente políticos, que en principio interesan, pero que establece una suerte de simplificación de la vida nacional, como si aparte de las Cámaras y el palacio presidencial, casi nada sucediera. Evidentemente, a todo el mundo puede interesarle lo que opine el ministro tal o el diputado cual sobre el terrorismo. Pero a los moderadores o animadores podría ocurrírseles que, con menos compromisos de representación, hey otras personas que pueden aportar lo suyo en la confrontación del problema. Profesores de la Universidad de Huamanga, por ejemplo, y para citar un sólo caso flagrante. Es así que sobre el terrorismo se han escuchado sobre todo pronunciamientos, pero casi nada en términos de caracterización y análisis del fenómeno. Los únicos que meditan en y sobre el país son los políticos. Hay también educadores, historiadores, sociólogos, periodistas, escritores, etc. y gente sin aparentes títulos intelectuales pero perfectamente capaz de aportar lo suyo en lo que atañe a la vida nacional, y aun internacional. Por ejemplo, y ya dijimos algo en esta columna, la muerte de Sadat sirvió para un aluvión de pronunciamientos, de derecha e izquierda. Pero no sirvió, de ningún modo, para que, ante hecho tan impactante, los programas proporcionaran a los espectadores alguna pista sobre las posiciones y problemas que se confrontan en el Medio Oriente. Es como si, a nivel periodístico, y esto lo refuerzan los informativos, la televisión se quedara a nivel de titulares.

En este panorama, 60 minutos ha vuelto con ímpetu, proporcionando un programa sobre Irlanda y otro sobre el Irán que si no fueron totalmente satisfactorios, revelan al menos una inquietud por buscar la información fuertemente más retaceada en la televisión. Le falta a su conductor algo de esa imponderable cualidad llamada "cancha" y a veces hace el escolar. Por ejemplo, pasearse con Vargas Llosa con sendos micrófonos en la mano (que parecían chupetes). Pero el espacio se acabó.

Amor profano

Posiblemente el único estreno atendible de la semana, está película de Stanley Kramer sin ser una obra maestra proporciona un relato mesurado de un conflicto entre un sacerdote enfrentado a un medio hostil y puritano. El tema central es este cura aislado en una comunidad campesina donde el catolicismo resulta casi marginal frente a las iglesias protestantes, cuya vida se ve alterada por la llegada de una joven monja cuya energía y desprejuicio no sólo cambian la fisonomía de la vida parroquial sino también la del cura, que se enamora de ella y provoca involuntariamente, justamente por mantenerse fiel a sus votos, su muerte. Kramer elabora su relato utilizando el *flash-back* que alterna las escenas del juicio con la reconstrucción de la historia, y la estructura con que hilvana ambos tramos tiene mucho de indecisa, porque el contrapunto se resuelve mediante el privilegio notorio del desarrollo sentimental, y todo lo del juicio resulta demasiado disminuido para la trascendencia que sus escasas escenas pretenden alcanzar. Hay sin embargo un buen desempeño

de actores, donde tanto Karen Quinlan como Maureen Stapleton y sobre todo Dick Van Dyke alcanzan un tono justo, y pincelazos del ambiente circundante que si bien no lo desarrollan enteramente, dan una pista bien lograda de la atmósfera que entorna, hasta asfixiarla, la pequeña iglesia. Un final bastante convencional no opaca demasiado esta película, porque al fin (y ya que hablamos arriba...) no se trata de *Nazarín* y su dedo en la llaga, sino apenas de un episodio más que enfrenta sentimientos a principios y prejuicios, donde ganan los segundos.

Tal como está planteado, *Amor profano* tiene todo el aire de aquellas películas que resultaban altamente anticonvencionales y denunciadas en la década del cincuenta. Trasladada al ochenta, esto se transforma en un tono menor, que no resulta molesto por la ausencia de retórica —posiblemente por evitar la Kramer hace preponderar lo sentimental a lo social, apareciendo esto apenas como un soporte— y por lo decantado de la narración, pese a lo convencional de algunos recursos utilizados.

CETUC, OTRA VEZ CETUC

Un poco tardíamente, nos ocupamos del CETUC y su festival. Ya todos saben que el primer premio en cine ficción correspondió a Walter Tournier por *El clavel desobediente*, película para niños hecha en colaboración con el excelente grupo de títeres Kusi Kusi, sobre un poema de Jorge Díaz Herrera. Que el segundo en esta categoría correspondió a Emilio Salomón y su hermano Pancho por *Al filo de la luz*, y que el tercero fue declarado desierto. Que en documental el primer premio fue para Augusto Rebagiatti por *Macedonio*, el segundo para Moshe Dan Furgan por *El circo de Tony Perejil* y el tercero para *Creación heroica*, de Rodolfo Pereira y Juan Duran. Pero quizás lo más resalante del resultado es el acuerdo entre público y jurado, ya que *El clavel desobediente* contó con el apoyo del 33 por ciento del público, *Al filo de la luz* con el 20, consiguiendo un porcentaje igual *El chicle*, de Nelson García. La neta preponderancia de *El clavel desobediente*, una película concebida y ejecutada para niños, podría hacer pensar a nuestros cineastas ocupados en la búsqueda de un lenguaje y temática nacional, en

la necesidad, jamás ausente del público —y no sólo la afluencia en las salas comerciales lo prueba— de la revalidación del cine-entretenimiento, del cine-espectáculo, del lugar que la fantasía y la imaginación ocupan siempre en el público de cine. Tournier ha ido elaborando pacientemente un camino muy apreciable y muy descuidado en el país, y por lo que se ha visto hasta ahora, sigue siendo un camino solitario, que sin embargo representa una necesidad. Mire si no la televisión a las horas de los niños.





librería ANTEO

¡ LLEGO !

"La Cuestión Agraria" y los Críticos de Marx"
por: V. I. Lenin.

"La Cuestión Agraria"
por: C. Kautsky.

"Historia del Partido Comunista (b) de la URSS."

"Epistemología del Trabajo Social."

ADEMAS:

"El Carácter de la Sociedad y los problemas de la Revolución Peruana."

"Sobre el Partido Revolucionario de Masas" (2da. edición)

Distribución exclusiva en:

Jr. Apurímac 363-CH- LIMA

Ventas en Provincias:

- Chiclayo: Librería Solidaridad.

- Arequipa: Librería Universal.
Librería Aquelarre

- Puno : Ciudad Universitaria.

- Iquitos : Librería El buen Consejo

Participamos en el FESTIVAL DE LIBROS DE LA FUSM. Stand en la Casona de San Marcos (pque. Universitario).

Contamos con: Economía, Sociología, Pedagogía, Psicología, Literatura, Derecho, Administración, etc.

De las Edit. Amauta, IEP, Grijalbo, Mosca Azul, Guozi Shudian, Epasa y otros.

PREMIO EXTRAORDINARIO DE LITERATURA
1982

GAVIOTA ROJA

(Género: Novela)



Habiéndose declarado desierto el PREMIO BIENAL DE LITERATURA "GAVIOTA ROJA" 1980-1981, la entidad auspiciadora - C.A.S.A. -, tal como lo anunciara, cumple con convocar a un nuevo concurso con carácter de EXTRAORDINARIO.

BASES

1.- EL PREMIO SERA DE: UN MILLON DE SOLES (S./1.000,000)

- 2.- Podrán participar escritores residentes en el Perú o peruanos en el extranjero.
- 3.- Las novelas a presentarse deberán ser inéditas.
- 4.- El tema es libre.
- 5.- Las novelas presentarán un original y 2 copias, debiendo tener un mínimo de 200 carillas, papel tamaño carta, mecanografiadas a doble espacio.
- 6.- Las novelas deberán ser presentadas con seudónimo. El autor remitirá adjunto el nombre de la novela, su nombre y dirección en sobre cerrado.
- 7.- El Premio será concedido por fallo unánime de los integrantes del JURADO, siendo éste inapelable.
- 8.- En caso de considerar el JURADO, a su juicio, que las novelas presentadas al concurso no reunieran la calidad necesaria, el premio se declarará desierto.
- 9.- La entidad Auspiciadora, se reserva el derecho de publicar la primera edición de la NOVELA que resulte premiada.
- 10.- La recepción de los trabajos se llevará a cabo hasta el 1 de junio de 1982.
- 11.- El jurado emitirá su fallo el 1 de julio de 1982. El Premio será entregado dentro de los 30 días subsiguientes.
- 12.- No se asume la responsabilidad de la devolución sobre los trabajos recibidos.

Recepción de trabajos: "C.A.S.A."
Av. Argentina No. 3257
Callao-Perú

Auspicia: *compañía almacenera s.a.*

ESTRATEGIAS Y POLITICAS DE INDUSTRIALIZACION

Fernando Sánchez Albavera, Aníbal Pinto Santa Cruz, Daniel Carbonetto, Wilson Cano, Sergio Bitar, Jorge Torres Zorrilla, Gustavo Saberbein, Fernando González Vigil, Filix Portocarrero, Luis Gutiérrez, Aparicio Carlos Garaveochea, Jorge Fernández Baca, Fabian Tume, Manuel Lajo, Gian Flavio Gerbolini, César H. Cabrera, Helan Jaworoski, Javier Iguíñiz, Augusto Aninat, Folke Kafka, Alfonso Vidales, Jorge Gonzales Izquierdo, Claudio Herzka, Jorge Borrani, Julio Velarde Flores, Francisco Durand, Cuido Pennano, Luis Alva Castro, Javier Diez Canseco, Luis Giuffo, Raúl Lizárraga, Miguel Angel Mufarech.



desco

CENTRO DE ESTUDIOS Y PROMOCION DEL DESARROLLO

Una contribución a la formación de políticas alternativas para superar la encrucijada en que se encuentra la industria peruana. Este libro reúne las opiniones de investigadores, empresarios, políticos y funcionarios del Gobierno.

Finalmente, este libro presenta la transcripción de una mesa redonda que corrió a cargo de los principales voceros de los tres proyectos de Ley de Industrias, que se encuentran listos para el debate en el Parlamento. Los comentarios estuvieron a cargo de dirigentes de partidos políticos, gremios empresariales e investigadores especializados en la temática de la industrialización.



PRODUCCION ALGODONERA E INDUSTRIA TEXTIL EN EL PERU

Fernando Eguren López, Jorge Fernández-Baca, Fabian Tume

El fortalecimiento de la industria textil y el estancamiento de la producción algodonera son acontecimientos que han afectado la vida económica y política del país en los últimos diez años.

Los dos estudios que conforman este libro analizan la evolución histórica y la situación actual de ambos fenómenos.

Esta obra es un sustancial aporte para comprender el conflicto existente entre los productores algodoneros los empresarios textiles y la Empresa Nacional de Comercialización de Insumos (ENCI).

PEDIDOS: Promotora de Publicaciones Realidad y Cultura, Jr. Huamachuco 1927. Telf. 233-234

EN VENTA EN LAS MEJORES LIBRERIAS